



**Universidad de Concepción**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Carrera de Antropología**

**" Memorias y autonomía femenina en la artesanía patrimonial:  
Saberes ancestrales de las mujeres mapuche de la provincia de  
Arauco"**

Memoria presentada a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción para optar al título profesional de Antropóloga con Mención en Antropología Sociocultural.

**FIC-R 40046864-0 Instalación de mercados patrimoniales en Biobío**, iniciativa financiada por el Gobierno Regional del Biobío a través del Fondo de innovación para la competitividad.

Por: Antonia Noemí Medina Burdiles

Profesora guía: Andrea Aravena Reyes

Enero, 2026  
Concepción, Chile.

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo siempre la cita bibliográfica del presente documento y su autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mis padres por confiar en mí, creer en mis capacidades y apoyarme en estudiar una carrera que me hace feliz.

A Consuelito por el gran amor que me entrega incondicionalmente, por entender mis procesos y mis ausencias.

A mis abuelos Nelly y Raúl por el cariño, la confianza y la preocupación. Porque la petición de llevarme al primer día de clases se extendió a mi último día de universidad.

A mi Mami Norma por el apoyo, los consejos y el inmenso amor que me entregaste hasta tu último aliento de vida. Aun cuando te faltaron solo unos meses para verme titulada te agradezco desde la tierra y espero que desde el cielo sientas orgullo de mí.

A mis amigos les agradezco por acompañarme durante estos 5 años, por las risas, frustraciones, llantos y alegrías, por los partidos de fútbol y las insolaciones en la playa.

A mi amiga Mayte por su amistad, risas, cariño y apoyo incondicional. Por comenzar y terminar este camino juntas.

A las docentes Heidi Fritz por presentarme este tema y guiarme en momentos de duda y confusión, y a Andrea Aravena por el conocimiento entregado al ser mi profesor guía.

A las artesanas por compartir sus conocimientos, sus historias de vida y experiencias.

Finalmente agradezco a todo aquel que me apoyó en estos años de universidad.

A mi familia, amigos y a la vida por entregarme grandes oportunidades para desarrollarme profesional y personalmente.

Antonia Medina Burdiles.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>II. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>4</b>
1. Planteamiento del problema de investigación.....	4
2. Hipótesis de trabajo.....	7
3. Pregunta de investigación.....	7
4. Objetivos generales y específicos.....	7
a. Objetivo general.....	7
b. Objetivos específicos.....	8
5. Justificación y viabilidad.....	8
<b>III. ANTECEDENTES Y CONTEXTO.....</b>	<b>11</b>
<b>IV. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>25</b>
1. Teoría de género.....	25
a. Roles y estereotipos de género.....	30
b. Modelos de género.....	33
2. Reproducción doméstica en Antropología económica.....	36
3. Autonomía.....	48
4. Teorías feministas en Latinoamérica.....	51
a. Feminismo decolonial.....	51
b. Feminismo comunitario.....	54
<b>V. DISEÑO METODOLÓGICO.....</b>	<b>57</b>
<b>VI. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>62</b>

1. Trayectoria.....	62
a. Trayectoria personal.....	62
b. Trayectoria artesanal.....	66
2. Identidad.....	81
a. Identidad personal.....	81
b. Identidad artesanal.....	84
3. Memoria.....	90
4. Asociatividad.....	95
5. Género.....	102
<b>VII. CONCLUSIONES.....</b>	<b>106</b>
<b>VIII. REFERENCIAS BILIOGRÁFICAS.....</b>	<b>136</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>142</b>
ANEXO 1.....	142
ANEXO 2.....	144
ANEXO 3.....	146
ANEXO 4.....	148
ANEXO 5.....	152

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

<b>Figura 1:</b> Modelo occidental predominante de identidades de género (el deber ser) .....	35
<b>Figura 2:</b> <i>Trarilonko</i> en exposición en la tienda Relmu Witral, Tirúa.....	70
<b>Figura 3:</b> <i>Trariwe</i> en exposición en tienda Relmu Witral, Tirúa.....	71
<b>Figura 4:</b> Bajada de cama. Escuela de artes y oficios, Cañete.....	71
<b>Figura 5:</b> Sombreadero de ñocha en el sector de Paicaví chico, Huentelolén, Cañete.....	73
<b>Figura 6:</b> Panera, Huentelolén, Cañete.....	75
<b>Figura 7:</b> Canasto con fibras teñidas, tapa y correa de cuero, Huentelolén, Cañete.....	75
<b>Figura 8:</b> Esquema de desarrollo gradual de autonomía con factores condicionantes.....	121

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1:</b> Modelo de identidades de género del “deber ser” aplicado a los relatos de artesanas mapuche de la provincia de Arauco.....	119
--	-----

## RESUMEN

La investigación aborda la incidencia del trabajo artesanal en el desarrollo de la autonomía de mujeres mapuche de la provincia de Arauco que realizan artesanía patrimonial. Se centra en sus experiencias de vida para comprender valoraciones y procesos de construcción de identidad. Asimismo, se pretende identificar las percepciones sobre su autonomía, las implicancias de la memoria y comprender cómo los distintos procesos de vida han influido en sus trayectorias vitales. Mediante un enfoque cualitativo, que combina metodología fenomenológica y análisis interseccional, se realizaron entrevistas semiestructuradas y observaciones no participantes para indagar en las experiencias y significados de las mujeres con relación a su labor artesanal. Entre los principales hallazgos se destaca la relación entre artesanía y su construcción de identidad, el rol del dinero frente a la independencia, los procesos de asociatividad como potenciadores de la autonomía y la influencia de aspectos del género como los roles, las labores de cuidado y la división sexual del trabajo, además del rol de la memoria en la construcción de identidad y autonomía, destacando aspectos como el *kimun* y el traspaso generacional de las prácticas artesanales. En conclusión, la autonomía es un proceso de desarrollo gradual potenciado por la independencia económica, sin embargo, es mediado por múltiples dimensiones de género, etnia, nivel socioeconómico, entre otros, que configuran las situaciones de desigualdad y las oportunidades.

## I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación, enmarcada en el proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío”, tuvo como propósito comprender cómo las mujeres artesanas de la provincia de Arauco generan oportunidades de autonomía, desde la reproducción del recuerdo, asociado a la creación artesanal, hasta la elaboración de un producto que les permite empoderarse, ampliar su perspectiva y generar ingresos propios.

Su objetivo general fue comprender cómo el trabajo artesanal contribuye al desarrollo de la autonomía de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco. Para ello, se buscó describir el significado que estas mujeres atribuyen a su labor artesanal, así como analizar la importancia de esta actividad en la construcción de su identidad cultural y personal. Asimismo, se pretendió identificar las percepciones que ellas mismas tienen sobre su autonomía y comprender cómo los distintos procesos de vida han influido en sus trayectorias vitales. De este modo, la investigación buscó ofrecer una comprensión integral de la relación entre las prácticas artesanales, la identidad, la autonomía y las experiencias de vida en un contexto sociocultural específico.

A nivel metodológico y contextual, la investigación se desarrolló en la provincia de Arauco, específicamente en las comunas de Lebu, Cañete y Tirúa,

con mujeres de estos territorios que practican la artesanía patrimonial, ya sea de manera individual o en el marco de asociaciones o agrupaciones artesanales. El enfoque fue cualitativo, de tipo básico, con una finalidad descriptiva y exploratoria, no experimental y de corte transversal, considerando un periodo determinado entre 2024 y 2025. El diseño metodológico combinó elementos fenomenológicos y etnográficos, con el propósito de describir de manera más precisa la realidad social en conjunto con los relatos de las mujeres participantes. La información se obtuvo mediante observación participante y no participante, así como a través de entrevistas en profundidad.

Los resultados se fundamentaron en las conversaciones y entrevistas realizadas en el marco del proyecto FIC-R, obteniendo una visión sobre el traspaso generacional de las prácticas artesanales, las implicancias del recuerdo en los procesos de creación, diseño e innovación de los productos, así como la influencia de la colectivización femenina en el desarrollo de sus vidas y en la comercialización de sus artesanías. Además, se contempló su vínculo con el territorio, con el pasado y con la recreación de este en el presente a través de los objetos producidos. En función de lo anterior, se espera que los resultados se enmarquen en estas ideas generales.

Finalmente, las motivaciones para abordar esta temática se relacionaron con el interés de trabajar con mujeres y contribuir a la visibilidad de sus relatos en torno a la artesanía y las prácticas ancestrales. Asimismo, se buscó describir

cómo las mujeres han logrado sobreponerse a los obstáculos presentes en sus contextos socioculturales, determinados por factores como el género, la etnia y el espacio que habitan (rural o urbano), entre otros, los cuales generan situaciones de desigualdad que limitan sus oportunidades de desarrollo personal, político y económico.

Cabe mencionar que una de las principales motivaciones de este trabajo responde a una necesidad personal: la de trabajar en mi territorio, para y con su gente.

## I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

### 1. Planteamiento del problema

A lo largo de la historia, las mujeres han ocupado espacios dentro de la sociedad que han sido determinados por construcciones sociales en torno a los roles de género, y, por ende, la división sexual o genérica del trabajo. Estos espacios no solo se han reproducido en diversos contextos a nivel global, sino que también se han perpetuado en el tiempo. Damonti y Amigot (2020) consideran que "la precondition necesaria de la violencia de género es un trasfondo estructural de relaciones desiguales de género" (p.207), por lo que factores como los roles de género, las relaciones de poder, la desigualdad económica y las brechas laborales han contribuido a dichas diferencias. A partir de estos elementos, se configuran desigualdades estructurales que, si bien han sido atenuadas o transformadas en ciertos contextos, continúan vigentes y operando en las sociedades actuales.

Si bien estas desigualdades de género se presentan de manera transversal en todo el mundo, las condiciones sociales, políticas y económicas de cada país hacen que las realidades de las mujeres se configuren de manera diferente, dependiendo de su lugar de origen y desarrollo personal. Factores como la nacionalidad, la etnia, el nivel socioeconómico, el nivel de escolaridad y el espacio en el que habitan, ya sea continente, país, ciudad o zona rural, conforman un

contexto social que las posiciona en un determinado lugar dentro de la sociedad, donde las oportunidades se ven condicionadas y las brechas se hacen cada vez más evidentes.

Diversos organismos internacionales se han encargado de comprender el origen de estas desigualdades, además de ahondar en las causas que propician la perpetuidad de estas relaciones de desigualdad. De esta forma lo expone la Comisión Interamericana de Derechos Humanos la cual considera que

“las mujeres indígenas tienen una identidad multidimensional que requiere un enfoque interseccional (...), en tanto que la discriminación de la mujer por motivos de sexo y género está unida de manera indivisible a otros factores que afectan a la mujer, como la raza, el origen étnico, la religión o las creencias, la salud, el estatus, la edad, la clase, la casta, la orientación sexual y la identidad de género” (CIDH, 2017, pp.32).

Las mujeres participantes de la investigación se componen de mujeres mapuche lafkenche, las cuales, en su mayoría, viven en contextos de ruralidad dentro de la Provincia de Arauco. En general, no han acudido a la artesanía como una labor productiva elegida voluntariamente, sino que provienen de una tradición familiar en la que la artesanía constituía un medio de subsistencia frente a un contexto adverso de discriminación étnica y desigualdades socioeconómicas.

Por otra parte, las diferencias de género en los tipos de trabajo se hacen evidentes, las mujeres ejercen en gran medida trabajo no remunerado cubriendo los roles de cuidado y trabajo doméstico. Debido a lo anterior, optan por el trabajo artesanal que les permite combinar labores reproductivas, como trabajo doméstico y crianza de los hijos, con labores productivas como la elaboración y venta de productos de artesanía patrimonial.

Esta investigación se plantea como respuesta a una problemática persistente en los contextos sociales que habitan las mujeres sujetas de este estudio. En dichos entornos, se identifican elementos específicos y, en muchos casos, invisibilizados, propios del contexto sociocultural, que inciden en su situación de vida. Estos elementos propician condiciones de aislamiento dentro del ámbito doméstico, así como una marcada dependencia económica de sus familias de origen o parejas. Tales condiciones actúan como obstáculos significativos que limitan la autonomía de las mujeres tanto en el plano personal como en el económico. Asimismo, estos factores no sólo afectan su desarrollo individual, sino que también perpetúan desigualdades estructurales y brechas sociales preexistentes. Dichas desigualdades están asociadas a múltiples factores interrelacionados, tales como el género, la pertenencia étnica, la división sexual del trabajo, y el tipo de territorio que habitan, entre otros elementos relevantes del contexto social.

## 2. Hipótesis de trabajo

La hipótesis de trabajo se desprender del problema y por lo mismo es trascendental tener en cuenta la situación de desigualdad que viven las mujeres, así como las brechas salariales y de género, que, si bien están asociadas a este último, también están interconectadas con su condición étnica, socioeconómica y territorial. Por lo que la hipótesis planteada es:

El trabajo artesanal ayuda a desarrollar la autonomía de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco.

## 3. Pregunta de investigación

¿Cómo ayuda la artesanía a desarrollar la autonomía de las mujeres mapuche de la Provincia de Arauco?

## 4. Objetivos

### a. Objetivo general

Conocer cómo el trabajo artesanal ayuda a desarrollar la autonomía de las mujeres mapuche de la Provincia de Arauco.

## b. Objetivos específicos

1. Describir la importancia que las mujeres mapuche de la provincia de Arauco otorgan a su trabajo artesanal.
2. Describir la incidencia que tiene el trabajo artesanal de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco en su construcción de identidad.
3. Identificar la percepción de autonomía de las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco.
4. Describir cómo la memoria de las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco ha influido en su trayectoria de vida.

## 5. Justificación y viabilidad

Esta investigación, al haber estado inserta en el marco del Proyecto FIC-R, se consideró plenamente viable. El hecho de que el proyecto ya se ejecutó, facilitó el acceso a una serie de recursos clave, como redes de contacto consolidadas, información pertinente y relaciones de confianza previamente establecidas. Estos factores permitieron avanzar en el desarrollo del estudio con una base firme y condiciones favorables para su implementación.

En cuanto al vínculo con la comunidad, el proyecto ya contaba con contactos y entrevistas realizadas a artesanos y organizaciones. Además, la participación en las actividades permitió generar un acercamiento previo a las

artesanas, lo que facilita y favorece la construcción de confianza, es decir, “lograr la aceptación o una relación de rapport o empatía con ellos” (Guber, 2001, p.48), el cual permitió desarrollar un trabajo más transparente y efectivo con las artesanas interesadas en participar.

Venidos antecedentes, como las entrevistas, la participación en la elaboración del catálogo y las oportunidades de diálogo con las propias artesanas, me permitieron contar con una percepción previa a la definición del tema de investigación. Esta experiencia anticipada proporcionó una comprensión inicial sobre las artesanas, su trabajo y sus motivaciones, lo que contribuyó a delimitar las temáticas de interés que dan forma a esta propuesta. En este sentido, los contactos previos y la información ya recopilada facilitaron la formulación del proyecto de investigación y posterior memoria, que no solo responde a mis intereses personales, sino que también aportó al desarrollo del Proyecto FIC y al trabajo de las artesanas involucradas.

Por otra parte, el hecho de que la investigación se haya desarrollado en la provincia de Arauco resultó conveniente tanto en términos de desplazamiento territorial como en el vínculo con las personas. Al tratarse de un territorio familiar, me fue posible movilizar con facilidad, seguridad y conocimiento del entorno. Asimismo, al pertenecer a un contexto cultural similar, se facilitó la comprensión

de ciertas dinámicas socioculturales. Además, el ser originaria de la provincia favoreció conversaciones en torno a entornos naturales y culturales compartidos, lo cual propició un acercamiento más fluido con las personas y un interés mutuo en las temáticas abordadas.

Por ello, se consideró que el proyecto no solo era completamente viable, sino que se encontró sólidamente justificado. Teniendo como finalidad generar conocimiento en torno a las formas de autonomía conseguidas por las artesanas a partir de sus creaciones, así como del recuerdo y la carga familiar asociado a la práctica de la artesanía. Elementos entendidos como expresiones profundamente vinculadas tanto a la identidad territorial como a la identidad individual de las artesanas.

## II. ANTECEDENTES Y CONTEXTO

La investigación se construyó a partir de tres factores, en primer lugar, se encuentra el Proyecto FIC-R “Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío”. En segundo lugar, el territorio de la provincia de Arauco, el cual constituye un eje central del estudio, tanto por su relevancia geográfica como cultural. Finalmente, el tercer factor lo representan las mujeres mapuche artesanas y su trabajo, cuyas experiencias y saberes son esenciales para el desarrollo de esta propuesta. La articulación de estos tres componentes se encuentra atravesada por diversos elementos que inciden en su formulación, tales como las oportunidades existentes, la conveniencia estratégica para llevar a cabo el trabajo práctico en terreno y las motivaciones personales y profesionales que orientan el interés investigativo.

En primer lugar, es importante señalar que esta investigación se insertó en el Fondo de Innovación para la Competitividad, cuyas siglas son FIC-R. Este fondo corresponde a un instrumento público asignado a cada una de las regiones del país y es administrado por los respectivos gobiernos regionales. Su objetivo principal es el “fomento de las actividades productivas, en particular apoyo al emprendimiento, a la innovación, a la capacidad laboral, al desarrollo de la ciencia y tecnología aplicada, al mejoramiento de la gestión y la competitividad de la base productiva regional” (GORE Biobío, 2022, p. 1).

Específicamente, esta investigación se desarrolló en el marco del proyecto FIC-R “Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío”, el cual fue financiado por el Gobierno Regional del Biobío y ejecutado por el Departamento de Antropología de la Universidad de Concepción, en conjunto con la Escuela de Diseño Industrial de la Universidad del Bío-Bío. Este trabajo se realizó de manera colaborativa con la Red de Artesanía Patrimonial del Biobío y con cada una de las y los artesanos que forman parte de dicha red.

El proyecto surgió a partir de la necesidad de poner en valor, visibilizar y fortalecer el trabajo artesanal desarrollado por agrupaciones, asociaciones gremiales de artesanos, así como por artesanas y artesanos independientes que forman parte de la red. Esta labor se estructuró en torno a cuatro ejes de trabajo o componentes: en primer lugar, la instalación de mercados orientados a potenciar la comercialización de los productos, mediante la realización de cuatro ferias entre los años 2024 y 2025, una tienda móvil y el fomento a la ampliación y formalización de la red; en segundo lugar, la implementación de capacitaciones y talleres destinados al fortalecimiento de conocimientos en producción, diseño, venta y contabilidad de los productos; en tercer lugar, la difusión de los productos mediante la elaboración de un catálogo y la instalación de tótems de exposición itinerante; y, finalmente, el componente de investigación patrimonial, cuyo propósito fue indagar en los aspectos culturales e identitarios de la artesanía patrimonial, con el fin de rescatar saberes y conocimientos ancestrales propios

de la región del Biobío, sus formas, procesos y motivaciones. A partir de esta investigación se produce el catálogo titulado “Biobío, región de artesanía patrimonial” donde se describe por provincias el contexto territorial y sociocultural, técnicas, prácticas, materias primas y artesanos asociados a cada una. En el caso de la Provincia de Arauco se destaca la lana de oveja y textilería mapuche-lafkenche, fibras vegetales y cestería mapuche-lafkenche, piedra de río y madera nativa. Además de artesanas y artesanos independientes y organizaciones de las comunas de Lebu, Cañete y Tirúa, destacando algunos sectores como Huentelolén en la comuna de Cañete y su aporte al desarrollo del trabajo en ñocha.

El desarrollo del trabajo con los artesanos se organizó en función de las tres provincias que conforman la región: provincia de Biobío, provincia de Concepción y provincia de Arauco, siendo esta última la seleccionada como espacio de intervención y constituyendo el segundo factor que permite contextualizar el trabajo investigativo a desarrollar.

La provincia de Arauco, con una población aproximada de 166.087 habitantes (Censo, 2017), está compuesta por siete comunas: Arauco, Curanilahue, Los Álamos, Lebu, Cañete, Tirúa y Contulmo. Geográficamente, se sitúa en el suroeste de la región, al sur del río Biobío, entre el océano Pacífico y

la cordillera de Nahuelbuta. Esta particular ubicación geográfica le confiere una notable riqueza en términos de diversidad natural y cultural. La provincia se caracteriza por una constante dualidad entre cordillera y mar, y entre lo urbano y lo rural. Es un territorio profundamente influenciado por la forma de vida lafkenche, así como por un pasado minero, un presente vinculado a la actividad forestal, la pesca artesanal y una ruralidad centrada en la agricultura y la ganadería.

Este contexto configura la realidad de los habitantes de la provincia de Arauco, quienes transitan en medio de una diversidad cultural que, en su conjunto, conforma un escenario propicio para el desarrollo de la artesanía patrimonial con un marcado componente indígena. En este sentido, prácticas como el telar mapuche-lafkenche y la cestería en ñocha se consolidan como un sello identitario de la provincia, cuya valoración, fortalecimiento y difusión resultan fundamentales. De este modo, no solo se busca preservar las prácticas ancestrales, sino también asegurar la transmisión de técnicas y conocimiento mapuche, lafkenche y femenino.

En cuanto a las técnicas artesanales anteriormente mencionadas la textilería mapuche lafkenche es trabajada por Fritz y Medina (2025, en Aravena et.al, 2025), mencionan que es una práctica que ha perdurado a lo largo del

tiempo y tiene como técnica principal el *witral* o telar mapuche, su principal materia prima es la lana de oveja. Los objetos realizados en esta práctica presentan una iconografía característica compuesta por *ñimin* o símbolos mapuches que evidencian significados asociados tanto a la identidad personal como al origen, territorio y entorno natural. Autores como Riquelme (2022) mencionan que el *ñimin* mapuche “conforma parte del mundo iconográfico, se posiciona como la interpretación estética de la cosmovisión Mapuche, manifestando en la imagen aspectos íntimos de la manera que tienen las diversas comunidades originarias de concebir su entorno natural y espiritual” (p. 36). Por su parte Fritz y Medina (2025, en Aravena et.al, 2025) mencionan que específicamente el textil mapuche *lafkenche*

“se distingue por una diversidad de tonalidades que emulan el paisaje de la zona, utilizando teñidos naturales realizados con técnicas nativas transmitidas por herencia cultural. Los pigmentos naturales provienen de hojas, frutos y corteza de plantas como el maqui, peumo, palo santo, castaño, barba de murtilla, entre otros. Este textil se reconoce por sus piezas tradicionales que rescatan símbolos y significados propios de su cultura.” (Fritz y Medina, 2025, en Aravena et.al, 2025, p.18).

En cuanto a la cestería en ñocha Fritz y Medina (2025, en Aravena et.al, 2025) la describen como un proceso especializado que se realiza tradicionalmente con fibras vegetales nativas de la zona, como la ñocha y el

coirón, sin embargo, cambios en el medioambiente han propiciado la pérdida de especies como el coirón que han llevado a la necesidad de agregar especies en remplazo. Las autoras de mencionan que entre las fibras vegetales se

“destacan la ñocha, el coirón, la pita, el boqui y la paja blanca. Producto de la escasez de especies nativas, se utiliza también la amófila, un junco introducido en la zona para evitar el avance de las dunas. En Huentelolén, las artesanas rellenan tejidos de ñocha con amófila, reemplazando el coirón.” (Fritz y Medina, 2025, en Aravena et.al, 2025 p.17).

La cestería en ñocha, al igual que el textil lafkenche, son prácticas traspasadas generacionalmente, destacando su carga cultural y ancestral de la recolección, tratamiento y técnicas de confección. Montecino (2020, en Hurtado y Torres, 2020) reflexiona sobre lo expuesto y menciona que “esa idea de regreso cotidiano a los orígenes a través de la reiteración del ademán de tejer con vegetales, de construir y reconstruir incesantemente formas transmitidas por los(as) antepasados(as), ha caracterizado a Huentelolén y le ha dado desde hace mucho tiempo una identidad y un sello” (p.9).

Por otro lado, se reconoce que mediante la memoria femenina “se constituye en un reflejo poderoso que, tejiendo con los gestos antiguos, atraviesa

el hoy como queriéndonos decir que sus saberes nunca se perderán aunque las amenazas sean grandes.” (Montecino, 2020, en Hurtado y Torres, 2020, p.11).

A partir de esta idea, es fundamental incorporar el contexto latinoamericano y chileno con relación a las mujeres. Esto permite analizar las condiciones del entorno social y material que habitan, no solo las mujeres en general, sino también, de manera particular, las mujeres indígenas que realizan labores vinculadas al mundo artesanal.

No obstante, considerando que esta investigación adopta un enfoque de análisis interseccional, resulta necesario comprender el concepto de autonomía y sus implicancias para las mujeres. El Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe define la autonomía de las mujeres como el “resultado de contar con la capacidad para tomar libremente las decisiones que afectan sus vidas en condiciones de igualdad” (CEPAL, s.f.). Sin embargo, también establece que dicha autonomía solo es posible si se logran superar cuatro “nudos estructurales de desigualdad”:

I) Desigualdad socioeconómica y persistencia de la pobreza en el marco de un crecimiento excluyente; II) Patrones culturales patriarcales, discriminatorios y violentos y predominio de la cultura del privilegio; III)

División sexual del trabajo e injusta organización social del cuidado y IV)  
Concentración del poder y relaciones de jerarquía en el ámbito público.

Cuando se hace referencia específicamente a las mujeres indígenas, el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) titulado “Las Mujeres Indígenas y sus Derechos Humanos en las Américas”, publicado en 2017, señala que estas enfrentan diversos obstáculos derivados de factores como el género, la etnia, la raza y la situación socioeconómica, entre otros. Asimismo, el informe advierte que estas condiciones generan importantes barreras que se manifiestan en desigualdades estructurales e institucionales, las cuales no solo limitan el acceso a derechos, sino que también exacerban la violencia a través de distintas formas de discriminación.

En cuanto a la situación chilena, las desigualdades se ven reflejadas en brechas salariales y en la división del trabajo. Según el documento Género y desigualdades de ingreso en la región del Biobío, realizado por el INE (2023), se observa una brecha de salarios de casi 100.000 pesos entre hombres y mujeres, y que, sin importar los tramos etarios, las mujeres ganan en promedio menos que los hombres. De igual forma, en un artículo publicado en enero del presente año, el INE declara que la división sexual del trabajo “en cuanto al trabajo de cuidados no remunerado a integrantes del hogar; y trabajo voluntario y ayuda a otros

hogares, las mayores tasas de participación se registran en las mujeres, con un 39,6% y 16,0%, respectivamente” (INE, 2025). Similar situación se presenta en relación con el trabajo doméstico, donde existe una diferencia de aproximadamente dos horas más de trabajo no remunerado realizado por mujeres en comparación con los hombres.

Sin embargo, cabe mencionar que la artesanía y su trasfondo es un tema que se ha investigado tanto en Chile como en Latinoamérica y que sigue siendo objeto de estudio, por lo que es necesario exponer un marco referencial de los trabajos Latinoamericanos y chilenos que se han realizado en los últimos años. Autores como Urtilla (2021) han abordado la relación entre mujeres y artesanía mediante un estudio sobre mujeres tejedoras de huipiles en Tenejapa, Chiapas, México, en el cual afirma que las artesanas, a través de sus creaciones, “preservan la cultura y el dinamismo económico como resultado directo de su oficio” (Urtilla, 2021, p. 1), posicionándolas como actores sociales clave en la preservación cultural.

Por otro lado, Urtilla (2021) sostiene que se atribuye a la mujer artesana “la preservación de la artesanía, de la construcción cultural del sistema simbólico” (p. 6), destacando el rol central que estas mujeres desempeñan no solo en la reproducción técnica de saberes, sino también en la continuidad de estructuras

simbólicas que conforman el tejido cultural de sus comunidades. Asimismo, indica que estos elementos “son parte importante de la sociedad y de su identidad al reproducir” (p. 6), enfatizando que la práctica artesanal femenina no solo tiene una dimensión económica, sino también una dimensión profundamente identitaria. En este sentido, el traspaso generacional de saberes artesanales no solo garantiza la continuidad de técnicas tradicionales, sino que además contribuye activamente a la conservación de la identidad colectiva de los grupos humanos, la cual se manifiesta en el sentido de pertenencia que se construye en torno a un objeto, imagen o ícono demostrativo (Urtilla, 2021, p. 5).

Por lo anterior, es necesario comprender la artesanía como una forma de vida, ya que su práctica no implica únicamente la producción de un objeto destinado a la comercialización, sino que también constituye una manifestación del entorno y de la identidad tanto colectiva como individual. En este sentido, el objeto artesanal se configura como el resultado de la preservación y transmisión de una herencia de saberes ancestrales.

A partir de lo anterior, Urtilla (2021) considera que la identidad y el sentido de pertenencia constituyen valores fundamentales que sostienen el desarrollo económico y social necesario para la perpetuación del saber ancestral vinculado a la artesanía. En este marco, la práctica artesanal realizada por mujeres puede entenderse como una forma de desarrollo, dado que “es un proceso endógeno

capaz de promover el dinamismo económico y la calidad de vida” (Urtilla, 2021, p. 6) de las mujeres artesanas.

En cuanto a la construcción de identidad, como se mencionó anteriormente, esta puede desarrollarse en dos niveles: el individual y el colectivo. Aravena (2003) en su trabajo “El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche” desarrolla la idea de que la identidad étnica se puede analizar y observar en tres niveles; microsocio o individual, mesosocio o grupal y macrosocio. A partir de esto menciona es necesario saber “la importancia de la memoria colectiva en el proceso de fijación de la identidad de los grupos étnicos, donde la creencia y la reivindicación de un origen común serían los elementos primordiales que permitirían a los individuos afirmar su identidad social y movilizar sus pertenencias étnicas.” (Aravena, 2003, pp.92).

En este proceso, la memoria y el recuerdo adquieren un papel fundamental en el traspaso generacional, en este caso femenino, y en la preservación cultural, tal como lo plantea Urtilla (2021). Específicamente en el territorio, se evidencia una marcada influencia mapuche-lafkenche en la producción artesanal, por lo que tanto las técnicas artesanales y conceptos como el de *küpalme* o linaje

familiar adquieren especial relevancia en la configuración identitaria y, en consecuencia, en el quehacer artesanal.

Desde esta idea se desprenden conceptos como el *küpalme*, el cual es trabajado por autores como Sayago, Urtizberea y Riquelme (2021), mencionan que “en la cosmovisión mapuche, existen personas que por su *küpalme* (origen familiar) y sus características personales son responsables de cumplir determinados roles dentro de su comunidad, tanto políticos como religiosos o sociales” (p. 3). En este sentido, el *küpalme*, entendido también como linaje, se configura como un elemento fundamental en el desarrollo del trabajo artesanal, ya que se inscribe como parte constitutiva de la identidad familiar y, por ende, se percibe como una predisposición heredada desde un plano superior.

Para Tomás (2023), esta capacidad o habilidad se vincula directamente con los roles que la persona debe desempeñar dentro de su comunidad, manifestándose como una necesidad intrínseca. Un ejemplo de ello se puede observar en los relatos recopilados en su estudio sobre cuerpo y memoria en las prácticas en el Puelmapu, donde la autora señala:

“el deseo de tejer en telar emergió luego de la tragedia, sin que Marta siquiera supiera que tenía ancestras habilidosas. Y así como hubo un momento para que sus abuelos le contaran cómo había sido su

nacimiento, también lo hubo para que esta habilidad se manifestara en tanto deseo/necesidad.” (Tomás,2023, p.11).

De igual forma, Mejía, Jaramillo y Ramírez (2024), en su tesis sobre la mujer tejedora y la transmisión del saber del tejido en Santa Elena, Colombia, destacan que la mujer artesana cumple un rol clave como promotora de la economía local. Este papel no solo contribuye al fortalecimiento del desarrollo económico de la comunidad, sino que también repercute directamente en el bienestar personal de cada mujer que participa de estas prácticas. Para Mejía et.al (2024) el hecho de que la artesanía desarrollada por mujeres sea potenciada genera una mayor demanda de sus productos, lo cual no solo promueve su venta, sino que también impulsa la transmisión de las prácticas y técnicas asociadas a su confección. Esta visibilidad y valorización del trabajo artesanal motiva a nuevas generaciones a interesarse en estas labores, favoreciendo así el traspaso generacional de conocimientos y saberes ancestrales. En efecto, señalan que este aporte se traduce en una mejora en su calidad de vida y en el fortalecimiento de su autonomía, subrayando la importancia del trabajo artesanal como un medio de empoderamiento individual y colectivo.

Por otro lado, los procesos asociativos entre mujeres constituyen una herramienta utilizada en distintas regiones de Latinoamérica para fomentar la

práctica artesanal entre mujeres. Un ejemplo de ello lo representan los colectivos femeninos estudiados en la investigación empírica de Olmedo, Achinelli y Ayala (2016), centrada en una experiencia de organización cooperativa de mujeres tejedoras en Paraguay. En este caso, la dimensión colectiva y colaborativa adquiere especial relevancia, ya que, según los propios autores, desempeña 'un papel clave como promotor de los principios de igualdad, equidad y solidaridad' (Olmedo et.al., 2016, p. 1). Esta experiencia evidencia cómo la asociatividad no solo potencia la producción artesanal, sino que también constituye un vehículo para la transformación social desde una perspectiva de género.

### III. MARCO TEÓRICO

#### 1. Teoría de género

El concepto de “género” ha sido objeto de debate durante un largo periodo dentro de la antropología. Según Martin (2006), este debate se inicia a partir de la definición de un nuevo objeto de estudio que “aspiraba a estudiar los roles socioculturales de mujeres y hombres. Las teorías emergentes apuntaban hacia una diferenciación de las características biológicas (sexo) y las características sociales de hombres y mujeres” (p. 33). En ese momento, dichas características aún no se agrupaban bajo el término “género”, pero sí se abordaban mediante nociones como “sexo social”, “cualidades sociales del sexo” y “relaciones sociales del sexo” (Mead, 1929, 1939, 1950, como se citó en Martin, 2006, p. 34).

Según Martin (2006), es desde la década de 1980 que la antropología comienza a utilizar el “género” como categoría de análisis social. La autora señala que esta categoría surge de la necesidad de contraponerse al determinismo biológico y a la postura dual implícita en el concepto de sexo, el cual determina simbólicamente el destino de hombres y mujeres. Para Martin (2006), “esta nueva categoría de análisis científico reveló el carácter cultural de las construcciones identitarias de las personas” (p. 36), pues entiende el género como una construcción cultural que se opone a la noción de sexo biológico. Esta última se concibe dentro de un “pensamiento dualista (hombre/mujer, masculino/femenino)

(...) sin ir más lejos, la dicotomía sexo/género se desprende de la más amplia oposición binaria naturaleza/cultura de corte estructuralista” (Martin, 2006, pp. 36–37).

Autores como Moore (2009) hablan de la dicotomía entre naturaleza y cultura y analizan el trabajo de Sherry Ortner (1972) en su ensayo “¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?” plantea que

“La devaluación pancultural de la mujer podría explicarse, sencillamente, postulando que la mujer se identifica con la naturaleza, o se la asocia simbólicamente con ella, a diferencia del hombre, que se identifica con la cultura. Dado que el proyecto de la cultura siempre ha sido subsumir y trascender la naturaleza, si la mujer forma parte de ella, entonces la cultura consideraría «natural» subordinarla, por no decir oprimirla.” (p.11- 12).

A su vez, Moore (2009) señala que la cultura es considerada superior al mundo natural y que tiende a regular y supervisar las relaciones entre las fuerzas naturales y la sociedad, buscando controlar o “socializar” a la naturaleza. Plantea que esta dicotomía se reproduce en la relación mujer/hombre, donde, al ser el hombre asociado a la cultura y la mujer a la naturaleza, el primero aspira al control y dominación de la segunda. En esta lógica, se sostiene que “es «natural» que

las mujeres, en virtud de su proximidad a la «naturaleza», experimenten el mismo control y dominio” (Moore, 2009, p.28).

Martin (2006) señala que las raíces históricas del término “género” pueden rastrearse en la obra de Poulain de la Barre de 1673, en la cual destaca que “la desigualdad social entre hombres y mujeres no era consecuencia de la naturaleza, sino que estaba directamente ligada a factores culturales” (p. 37).

En cuanto a la definición del término, como se mencionó anteriormente, es un concepto que se gesta entre el siglo XX y XXI como un instrumento de análisis científico, cabe mencionar que se mantiene en continua revisión, con la finalidad de actualizarlo a nuevos planteamientos y/o corrientes de pensamiento, lo cual permite que el género se pueda replantear constantemente.

Sin embargo, y desde la disciplina, Margaret Mead (1949) es una de las primeras antropólogas en referirse a roles de género o a cuestionar las condiciones en que se crea la identidad. Considera que las expresiones de género están condicionadas por la cultura en cuestión, por lo que las significancias de ser mujer u hombre están determinadas por los contextos culturales propios de cada comunidad. Se refiere a características “femeninas” y “masculinas” que condicionan la forma en la que un niño se identifica y, por ende,

como actúa y como se inserta en la sociedad. Pone en discusión la lucha interna por identificarse cuando se crece en una sociedad con patrones establecidos. En su libro *Male and female: a study of the sexes in a changing world* menciona:

“Pero no basta con que un niño decida simple y completamente que pertenece a su sexo, que anatómicamente es hombre o mujer, con un rol reproductivo determinado en el mundo. Porque los niños en crecimiento se enfrentan a otro problema: ¿Qué tan hombre o qué tan mujer soy? Oye cómo se tacha a algunos de femeninos, cómo se condena a las mujeres por ser masculinas, cómo se ensalza a otros como verdaderos hombres y como auténticas mujeres. Oye cómo se etiquetan ciertas ocupaciones como más o menos masculinas, para un hombre, o como más o menos propensas a menoscabar su feminidad, para una mujer. Oye cómo se atribuyen diferentes tipos de sensibilidad, meticulosidad, valentía, estoicismo y resistencia a un sexo más que al otro.” (p.128).

Por su parte Lamas (2000) reitera el hecho de que “el género es el elemento básico de la construcción de cultura” (p.2) y que desde la academia feminista este se utiliza para hacer una distinción entre lo cultural y lo biológico, pues entiende que la cultura tiene como rasgo principal su naturaleza simbólica. Por lo tanto, la autora conceptualiza el término como un

“conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es propio de los hombres (lo masculino) y propio de las mujeres (lo femenino)” (p.2).

Por su parte en Martin (2006) también se presentan algunas definiciones del concepto realizadas por varios autores donde se entiende el género desde el contexto social, la autora lo expone a partir de autoras como Benería y Comas, las cuales, respectivamente, conciben el término como un “conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso de construcción social.” (Benería, 1987, como se citó en Martin, 2006, p.40). Y como un

“conjunto de contenidos, o de significados, que cada sociedad atribuye a las diferencias sexuales. Se trata, por tanto, de una construcción social que expresa la conceptualización que hace cada sociedad de lo masculino y lo femenino (o de otros géneros posibles) en relación a las categorías de hombre y de mujer como seres sexuados y, por tanto, biológicamente diferenciados” (Comas, 1995, como se citó en Martin, 2006, p.40).

Por lo tanto, Lamas (2000) expone que esta característica simbólica del género, expresada propiamente por cada cultura, otorga un significado a los cuerpos de las mujeres y hombres, construyendo socialmente las

representaciones de feminidad y masculinidad, pues “mujeres y hombres no son un reflejo de la realidad natural, sino que son el resultado de una producción histórica y cultural, basada en el proceso de simbolización” (p. 4). Lo anterior se remonta al cuestionamiento sobre la construcción identitaria plasmada por Mead en 1949 y que Martin (2000) reitera en su libro al mencionar que

“En el ámbito de la construcción de la identidad personal, el género nos permite observar cómo afecta esta categoría sociocultural a nuestra propia identidad y la visión que tenemos o queremos proyectar de nosotros/as mismos/as. Esto significa que las personas somos educadas desde nuestra infancia según los paradigmas sociales de lo que se interpreta como ser un hombre o ser una mujer y, generalmente, lo aceptamos sin cuestionarlo, porque lo encontramos «normal» a pesar de ser «artificial»” (p. 43).

#### a. Roles y estereotipos de género

Martin (2008) plantea que los roles de género son “las actividades, comportamientos y tareas o trabajos que cada cultura asigna a cada sexo. Los roles varían según las diferentes sociedades y a lo largo de la historia, influidos por diversos factores como la economía, la religión o la etnicidad” (p.50). De igual forma cita otros autores que plantean que “Son las habilidades sociales y formas de actuar que se piensan apropiados para los miembros de una sociedad dependiendo de si son hombres o mujeres.” (Mascia-Lees y Johnson, 2000, en

Martin, 2008, p.51) y destaca que estas diferencias asignadas mediante roles permiten entender las relaciones de poder y de autoridad en la sociedad.

Según Martin (2008) los roles de género se hacen visibles entre los 2 a 4 años, sin embargo están presentes desde antes de nacer con las ideas de feminidad y masculinidad de la familia, ya desde la concepción y el posterior nacimiento los niños son tratados de manera diferenciada teniendo como modelos los roles de género propios de la cultura, “del mismo modo, la socialización en la escuela o los medios de comunicación influyen de manera contundente en la percepción y asignación de los roles de género.” (p.51).

En cuanto a los estereotipos de género la autora Martin (2008) reflexiona en torno a el concepto y los define como “construcciones sociales que forman parte del mundo de lo simbólico y constituyen una de las armas más eficaces contra la equiparación de las personas” (p.52), al igual que con el concepto anterior cita a otros autores mencionando que los estereotipos constituyen

“el primer mecanismo ideológico burdo pero muy eficaz, que apunta a la reproducción y reforzamiento de la desigualdad por género es el estereotipo. Este puede definirse como un conjunto de ideas simples, pero fuertemente arraigadas en la conciencia que es capan al control de la razón.” (Coho Bedia, en Amoros, 1995, en Martin, 2008, p.52)

A partir de esta idea es que Martin (2008) plantea que los estereotipos de género generan “un molde vacío, una estructura de contraste y relación en la que se pueden verter nociones y valores.” (p.52) y que desde ellas se pueden instaurar juicios de valor entorno a lo superior o inferior, decantando en relaciones de poder como participes de las relaciones sociales.

Por otro lado, autoras como Lagarde (2009) postulan que la categoría de género permite comprender la situación de los hombres y mujeres, además de la condición femenina y masculina, por lo que entiende a los sujetos como sujetos de género asociados a significados sociales, propios de cada contexto cultural. La autora comenta el carácter propio de los contextos culturales y menciona que

“el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género, son sujetos de género.” (Lagarde, 2009, p.29).

## b. Modelos de género

A su vez Lamas (2000) considera al género como un método de clasificación cultural con la cual se definen la división sexual del trabajo y las formas en las que se ejerce el poder, además de características propias de un sexo u otro en cuanto a la moral, la psicología y la afectividad. Afirma que “la cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano.” (p.4), es por lo anterior que según la autora el género constituye una “red de interrelaciones e interacciones sociales” (Lamas, 2000, p.4) propias del orden simbólico vigente, el cual solo se comprende al entender que se participa de un “esquema cultural de género” (p.4).

Mora, Fritz y Valdés (2006) plantean el Modelo Hegemónico Occidental, este opera mediante identidades de género o como las autoras denominan, un “modelo del deber ser” (p.35). Este “ordena la conducta, las significaciones y la construcción de las identidades de género femeninas y masculinas de las personas asignando a las mujeres una posición subordinada, ya que se valora y privilegia a los varones y lo masculino.” (Mora et. al, 2006, p.35).

Desde este planteamiento es que las autoras esquematizan el modelo, al cual denominan “esquema de representaciones simbólicas” (Mora et.al, 2006,

p.36) donde definen los roles o papeles definidos, espacios definidos, estereotipos, y valoración social y estratificación de género, atribuidos a las mujeres o lo femenino y a los hombres o lo masculino, basado en principios de inclusión y exclusión y en antagónicos y complementarios.

<b>Cuadro 6: Modelo occidental predominante de identidades de género (el deber ser)</b>		
	<b>Mujer / Femenino</b>	<b>Hombre / Masculino</b>
<b>Roles o Papeles Definidos</b>	Trabajo Reproductivo no remunerado "Dueña de casa"/ "Madre-esposa" Ser para otros Objeto	Trabajo Productivo remunerado Proveedor Ser para sí Sujeto
<b>Espacios Definidos</b>	<i>Esfera del Cuidado</i> Esfera doméstica - privada Naturaleza	<i>Esfera del Mercado</i> Esfera pública Cultura
<b>Estereotipos</b>	Subjetiva Dependiente Pasiva/ espectador Miedosa Frágil Débil Cooperativa Emocional/ ilógica, irracional Seguidora Conciliadora Paciente Precavida/ cuidadosa Flexible	Objetivo Independiente Activo/ ejecutor Valiente Fuerte Poderoso Competitivo Racional/ lógico Líder Agresivo Impetuoso Atrevido/ Aventurero Enfocado
<b>Valoración Social, Estratificación de Género</b>	Menor valoración Menor reconocimiento y acceso a prestigio Menor acceso a posiciones de poder Restricciones en la toma de decisiones	Mayor valoración Mayor reconocimiento y prestigio social Predominio en posiciones de poder Mayor acceso a toma de decisiones

Figura 1: Modelo occidental predominante de identidades de género (el deber ser). (Mora, Fritz y Valdés, 2006, p.35)

Para Lagarde (2009) la sociedad se organiza mediante el género, las cuales se componen de sujetos, relaciones e instituciones, la autora menciona que estas condiciones de género son “asignadas y desarrolladas en las personas y por ellas mismas a partir de las posibilidades sociales reales y de los estereotipos culturales: son la condición femenina y la condición masculina en todas sus particularidades” (Lagarde, 2009, p.30).

Desde este planteamiento es que se puede decir que los modelos de género implican un modelo de poder sobre los sujetos, Lagarde (2009) menciona que

“Las normas, las creencias, las costumbres y las acciones, así como las relaciones basadas en la sexualidad son a su vez espacios de construcción de poderes de desarrollo, de creación de oportunidades y de alternativas al orden imperante en cada círculo particular.” (p.29).

Por su parte Fritz (2002) ve una relación entre el género y el poder, expone que “el género se entiende como una forma primaria de relaciones significantes de poder, es decir, involucra distribuciones de poder en acceso y control diferencial sobre los recursos materiales y simbólicos” (p. 8). A su vez Mora, Fritz y Valdés (2006) señalan que la desventaja presente en las relaciones de poder sitúa a las mujeres en una posición de reclusión dentro del espacio privado. No

obstante, es posible transitar hacia el empoderamiento como un proceso tanto individual como colectivo, en el cual la inserción de las mujeres en el espacio público se manifiesta a través de su pertenencia a comunidades, la participación en autoridades locales, organizaciones sociales y el trabajo remunerado. De igual forma hay posturas más críticas en cuanto al empoderamiento, Mincha (2019) menciona que “no se debe obviar la señalada cuestión de si estos avances contribuyen a cuestionar y transformar las relaciones genéricas de poder. (Mincha, 2019, p.365).

## 2. Reproducción doméstica en antropología económica.

Si bien Karl Marx no es antropólogo, es el primero en hablar de los conceptos de producción y reproducción como factores propios de los procesos sociales en las relaciones de producción, y entiende a la reproducción como la procreación de nueva mano de obra o reproducción del proletariado, menciona que “considerado en una interdependencia estable, y en el curso continuo de su renovación, todo proceso social de producción es, simultáneamente, un proceso de reproducción” (Marx,1990, p. 520). Comas (1976) afirma que Marx fue el primero en hablar de esta distinción, el cual buscaba ser un “reflejo conceptual del capitalismo, que instituye la separación entre lo laboral y familiar, entre el trabajo (...) y la persona, entre las funciones económicas y otras esferas de la vida social” (p.77), donde Marx los concebía de forma unitaria, pues “la

reproducción tiene lugar tanto en el proceso de trabajo como fuera de él” (Comas,1998, p.77).

Al mismo tiempo Engels (1883) en el Libro El Manifiesto Comunista expone que

“es una historia de luchas de clases, de luchas entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, a tono con las diferentes fases d el proceso social, hasta llegar la fase presente, en que la clase explotada y oprimida el proletariado no puede emanciparse de la clase que la explota y la oprime de la burguesía sin emancipar para siempre a la sociedad entera de la opresión, la explotación y las luchas de clases; esta idea cardinal fue fruto personal y exclusivo de Marx” (en Marx, 1889, p. 2-3).

Desde la antropología Godelier (1976) analiza lo expuesto por Marx y entiende la relación de ambos conceptos como estructuras comunitarias a las cuales se les pone énfasis en conservarlas, considera a

“la reproducción como propietarios de los individuos que la componen, es decir su reproducción en el mismo modo de existencia, el cual constituye al mismo tiempo el comportamiento de los miembros entre sí y por consiguiente constituye la comunidad misma. Pero, al mismo tiempo, esta reproducción es necesariamente nueva producción y destrucción de la forma antigua.” (Godelier,1976, p.39).

Entiende que estas relaciones están imbricadas la una en la otra y lo ejemplifica con la sociedad mbuti, donde estas condiciones sociales de reproducción no solo implican la reproducción de los individuos, sino también la reproducción de la sociedad, extrapolado a un sistema complejo donde lo económico y lo social funcionan de la mano. Godelier (1976) menciona que “son pues condiciones interiores de cada banda y, al mismo tiempo, condiciones comunes a todas las bandas que permiten la reproducción del conjunto del sistema económico-social como un todo.” (p.322).

Por su parte Meillassoux (1989) ve la relación de reproducción subordinado a las relaciones productivas, lo entiende desde las mujeres rurales y menciona que “el proceso de reproducción, aun cuando aparece como dominando las preocupaciones sociales y políticas, y aun cuando inspire lo esencial a las nociones ideológicas-jurídicas, está subordinado a las condiciones de la producción” (p.62). Al considerar esta relación reconoce el carácter dominante de la reproducción al ser el espacio de reconstrucción social, sin embargo, reitera que “permanece subordinada a las construcciones de la producción que es la determinante” (Meillassoux, 1989p.74) y que “tienden a imponerse como “valores” esenciales en una sociedad no igualitaria de clases” (Meillassoux, 1989, p.75).

Molina y Valenzuela (2006) hacen una revisión de lo postulado por Meillassoux y mencionan que este genera una propuesta que profundiza en el materialismo histórico aplicado a las sociedades primitivas, “pero lo hace descubriendo la existencia de un modo de producción que pervive a lo largo de la historia y que el capitalismo utiliza en determinados momentos como estrategia de reproducción: el modo de producción doméstico.” (p.79). Afirman que este modo de producción es un elemento que compone modos de producción más evolucionados.

Por su parte Comas (1998) habla del concepto de reproducción y lo entiende como la “oposición al concepto de transición social, que designa el proceso de cambio de un modo de producción a otro, en tanto que la reproducción social designa la reiteración de las condiciones de existencia y funcionamiento de un determinado modo de producción” (p.76). Menciona que desde la antropología feminista se ha estudiado el concepto de reproducción enfrentado al de producción, pero a su vez comprendido como un grupo integrado, pues “las mujeres se vinculan mayoritariamente a las relaciones de reproducción” (Beneria y Sen, 1981; Harris y Young, 1981; Sacks, 1979; Tilly y Scott, 1980, en Comas, 1998, p. 76). Comas (1998) pone en el centro la división sexual del trabajo para explicar la subordinación de las mujeres y, por ende, las esferas del trabajo en el que está presente la reproducción de los trabajadores.

Sin embargo, reitera que las esferas productiva y reproductiva no funcionan de manera autónoma y mantiene la idea de Marx de la producción depende de una constante renovación de trabajadores, haciendo alusión a la reproducción.

En cuanto a la cuestión de las mujeres Comas (1998) menciona que Engels insiste en el análisis de las relaciones de reproducción y esta oposición de trabajo/familia, pues “entendiendo que la opresión de las mujeres deriva de su asociación unívoca a la esfera reproductiva y de la desvalorización de esta por considerarse fuera de la producción social” (p.77), a su vez analiza a Meillassoux el cual, al parecer de Comas (1998), relaciona la esfera doméstica con la perpetuación de sistemas económicos, menciona que

“el control de las mujeres es, en definitiva, el control de las condiciones de existencia del grupo. La comunidad doméstica es la base de funcionamiento de la economía de subsistencia, pero también de la articulación de esta clase de economía con el capitalismo en su proceso de expansión.” (p.78).

Sin embargo, Comas (1998) realiza una crítica a Meillassoux, pues este último entiende a la mujer solo desde su dimensión reproductora y no responde a las causas de la subordinación. A partir de esto usa de referencia a autores como Harris y Young los cuales buscan explicar el problema de la diferencia de

categorías empíricas como matrimonio, doméstico o la categoría de mujer, pues son entendidas de manera diferenciada en cada sociedad. Desde este punto es que se plantean tres significados distintos para reproducción “reproducción humana o biológica, la reproducción del trabajo y la reproducción social, o sistémica. Estos tres significados representan distintos niveles de abstracción, cada uno de los cuales posee implicaciones distintas para las relaciones de género.” (Comas, 1998, p. 79).

Susana Narotzky (2004) se acerca a lo mencionado por Comas, pues entiende que “el concepto de reproducción debe ser cuidadosamente desglosado en diferentes reproducciones para que sea operativo: reproducción social, reproducción de la fuerza y reproducción biológica.” (Narotzky, 2004, p.227). Donde la reproducción social hace alusión a la idea de Marx de reproducción en el sistema capitalista de producción, la reproducción de fuerza laboral se refiere al mantenimiento de los trabajadores y a la socialización y distribución de recursos, y finalmente, la reproducción biológica referida a la reproducción humana.

A lo largo de la historia occidental contemporánea, las mujeres han sido relegadas al ámbito de lo doméstico y a las labores de cuidado, confinando su área de influencia al espacio privado, es decir, al interior del hogar. En este

contexto, el concepto de división sexual del trabajo clasifica estas actividades como trabajo de tipo reproductivo. Según Mora, Fritz y Valdés (2006), el trabajo asociado a lo reproductivo se entiende como aquel destinado al consumo directo dentro del hogar, el cual no es remunerado ni contabilizado por la sociedad ni por la mayoría de los Estados. En consecuencia, dicho trabajo permanece invisibilizado tanto por la opinión pública como por el marco legal, siempre y cuando se desarrolle dentro del entorno doméstico.

En el otro extremo, Mora Fritz y Valdés (2006) describe que los hombres han sido posicionados en la esfera pública, la cual ha constituido históricamente su principal campo de acción. Esta incluye la participación en espacios de decisión e influencia, como organizaciones sociales, partidos políticos, el ámbito científico (particularmente el de las ciencias naturales, entendido actualmente como portador de la verdad) y el trabajo remunerado. En consecuencia, los hombres han sido ubicados dentro del ámbito de lo productivo, caracterizado por la realización de labores orientadas al mercado, que son retribuidas económicamente, reconocidas y socialmente valoradas.

Por lo tanto, se entiende al hombre y a la mujer desde dos esferas diferenciadas estas corresponden a lo privado y lo público. Las autoras describen estos conceptos como que

“Se asocia lo reproductivo a la esfera de lo privado, lo doméstico, el espacio del hogar, donde se desarrollan las relaciones familiares y parentales, los afectos y la vida cotidiana. (...) Por el contrario, el espacio público, del mercado de trabajo, de las calles, de la política, aparece como el mundo asignado a los varones, el ámbito de acción socialmente más relevante” (Mora et.al, 2006, p 54).

Por su parte Lagarde (1990) define “Lo público y lo privado como compartimentos estancos cuyos contenidos eran inmezclables. y la familia como único espacio conceptual de reproducción social. Se transforma en uno más de sus espacios privados.” (p.7).

Sin embargo, la incorporación de las mujeres al mundo productivo ha facilitado, a su vez, su ingreso al ámbito público, siendo la organización y la colectividad factores potenciadores en su camino hacia el empoderamiento.

Para Lagarde (1990) la división genérica del trabajo ya no es una división centrada en las características sexuales como se concebía tradicionalmente, donde los hombres se colocaban ideológicamente en la esfera productiva y las mujeres la reproductiva puyes con la entrada de las mujeres a los puestos de trabajo que originalmente estaban destinados a los hombres, deambulan entre

ambos espacios. Sin embargo, la autora reconoce que “en la vida privada y doméstica su trabajo es invisible en lo público es infravalorado y se considera impropio e inadecuado para la mujer” (Lagarde, 1977, Lagarde, 1990, p.7).

Por su parte Federici (2018) desde una postura feminista realiza una crítica a Marx donde rescata sus limitaciones al exponer los conceptos de reproducción y producción. Menciona que , si bien, reconoce lo importante de la relación entre hombres y mujeres para los modos de producción y denuncia la opresión de las mujeres en la familia burguesa donde son tratadas como propiedad privada, pasa por alto “toda la esfera de las actividades centrales para la reproducción de nuestra vida, como el trabajo doméstico, la sexualidad, la procreación; de hecho no analizó la forma específica de explotación de las mujeres en la sociedad capitalista moderna” (p. 13), pues se limita a estudiar solo el trabajo de las mujeres obreras en la industria y acota su análisis del concepto de reproducción solo a la reproducción de mano de obra. Marx “nunca reconoce que es necesario un trabajo, el trabajo de reproducción, para cocinar, para limpiar, para procrear.” (Federici, 2018, p. 15), a palabras de Federici (2018), Marx es incapaz de “ver más allá de la fábrica y entender la reproducción como un área de trabajo” (p.16).

Federici (2018) analiza la nueva situación de las mujeres teniendo en cuenta su participación en ambos espacios y reconoce la situación desigual en

la que se encuentran las mujeres al comulgar entre lo reproductivo y productivo. La autora menciona que independiente que el hecho de que las mujeres sean parte de la fuerza de trabajo productiva sigue existiendo una dependencia al salario masculino, a esto la autora lo llamó

“«patriarcado del salario»; a través del salario se crea una nueva jerarquía, una nueva organización de la desigualdad: el varón tiene el poder del salario y se convierte en el supervisor del trabajo no pagado de la mujer. Y tiene también el poder de disciplinar. Esta organización del trabajo y del salario, que divide la familia en dos partes, una asalariada y otra no asalariada, crea una situación donde la violencia está siempre latente.” (p. 17).

Autoras como Narotzky (2004) hablan de la definición de reproducción donde se reconoce la marginación de las amas de casa por no ser el proveedor principal de la familia y, por lo tanto, trabajadoras invisibilizadas. De esta forma

“el empleo de las mujeres se basa en el supuesto de que éstas son trabajadoras subsidiarias, ya que su tarea principal es otra (el trabajo doméstico) y que no se espera que su ingreso reproduzca la fuerza laboral (en las generaciones actuales ni en las futuras), sino que constituye un mero complemento de un salario familiar integro y masculino.” (p.225).

Narotzky (2004) sostiene que el motivo principal de que los salarios de las mujeres sean más bajos o que se desempeñen en trabajos de medio tiempo radica en que se entiende que las mujeres ejercen trabajo doméstico asalariado para sus familias y a la vez son económicamente dependientes de un salario masculino.

Las autoras Mora, Fritz y Valdés relacionan el trabajo doméstico con las labores de cuidados, y mencionan que, incluso cuando estos son incorporados al mercado, suelen estar escasamente remunerado. Por lo tanto, independientemente del espacio en el que se realice —ya sea en el hogar o en el mercado laboral— este tipo de trabajo continúa siendo socialmente desvalorizado, limitando así las posibilidades de desarrollo personal, económico y de reconocimiento para quienes lo ejercen.

De igual forma Narotzky (2004) se refiere a los trabajos de cuidado como asignadas por el estado a la comunidad y, por ende, a las mujeres, lo cual conlleva tareas extra no asalariadas aumentando su trabajo reproductivo. Menciona que “el control de la reproducción de la fuerza laboral es idéntico al control de las mujeres, percibidas como elementos clave en la reproducción humana” (p.227).

Federici (2018) rescata la importancia del trabajo reproductivo y doméstico, y afirma que “ese trabajo no se reproduce solo a través de las mercancías, sino que en primer lugar se reproduce en las casas” (p.18), pues “no es un trabajo precapitalista, un trabajo atrasado, un trabajo natural, sino que es un trabajo que ha sido conformado para el capital por el capital” (p.18). Desde esta idea es que Federici (2018) postula que tanto la casa como la familia son un centro de producción de fuerza de trabajo, considera que este último se compone de “2 cadenas de montaje” (p.18) que tienen como centro la casa, una que produce las mercancías y otra que produce más trabajadores.

Corina Rodríguez (2015) reflexiona sobre la relación entre género y la dinámica económica, considera que tiene limitaciones para acercarse a la realidad y, por ende, contribuir a las políticas públicas, considera que

“cuando se reconoce y visibiliza la relación entre las relaciones sociales (y en este caso particular, las relaciones de género) y la dinámica económica, queda en evidencia el sesgo androcéntrico de la mirada económica convencional, y por ende su incapacidad para explicar apropiadamente el funcionamiento de la realidad y contribuir con relevancia a los debates de políticas públicas” (Rodríguez, 2015, p.32).

### 3. Autonomía

Según la definición de la RAE el concepto de autonomía se define como “condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie.” (RAE, s.f.) y tiene como antónimo dependencia y/o subordinación. Sin embargo, y como se expuso anteriormente, la Cepal ha definido la autonomía como la capacidad de tomar decisiones libremente sobre sus vidas bajo tres dimensiones de análisis, “la autonomía económica, física y en la toma de decisiones. Estas tres dimensiones son interdependientes y requieren ser interpretadas con un enfoque interseccional, intercultural, de ciclo de vida y en el marco de los derechos humanos.” (Cepal, s.f.), apuntando a una comprensión interrelacional de la autonomía bajo estas tres formas de “autonomías” planteadas por la comisión.

En cuanto a la autonomía económica la define como la “capacidad de las mujeres de acceder, generar y controlar ingresos propios, activos y recursos productivos, financieros y tecnológicos, así como el tiempo y la propiedad. Considera la división sexual del trabajo y la desigual organización social del cuidado”. (Cepal, s.f).

De igual forma define la autonomía en la toma de decisiones como “a la plena participación de las mujeres en igualdad de condiciones en los distintos ámbitos de la vida pública y política.” (Cepal, s.f.), haciendo alusión a la salida de

los espacios privados, como el hogar, y por ende, inserción a la esfera pública, lo que implica otras formas de trabajos, espacios de participación política y colectivización.

Por otro lado, Muñoz (2021) en un informe de la CEPAL, relaciona a las políticas públicas que impulsan la autonomía de las mujeres con las desigualdades de género, afirma que están interrelacionadas y que las políticas solo se pueden crear con efectividad teniendo presente a las relaciones de desigualdad, reconociendo que es un factor determinante en el desarrollo de autonomía de las mujeres, menciona que

“aspectos compartidos con las políticas para la igualdad de género y autonomía de las mujeres, que también involucran aspectos complejos, desde el reconocimiento de las desigualdades de género como problema público, las demandas sociales, la multiplicidad de actores que concita y los diversos instrumentos de política que involucran.” (Muñoz, 2021, p.39).

Autores como Micha (2019) rescatan la idea de la autonomía a partir de estudios de empoderamiento donde reconoce que este último tiene muchas dimensiones, entre ellas la económica, política, cultural y social. La autora menciona que el empoderamiento económico actúa como un potenciador de los derechos de las mujeres, sin embargo, reconoce que este pensamiento

económico predomina en la retórica internacional sobre el desarrollo, consolidando “una versión encapsulada de empoderamiento asociada a la dimensión económica” (Micha, 2019, p.364) la cual es impulsada por instituciones internacionales y agencias de desarrollo a nivel mundial, sin cuestionar las relaciones de poder existentes en la sociedad.

De igual forma la autora pone en discusión este discurso económico exponiendo que “el acceso a recursos no siempre representa el logro de autonomía económica” (Micha, 2019, p.364), pues no responde solo a acceso a ingresos, sino que apunta a la posibilidad de definir y participar en la toma de decisiones sobre sus propios ingresos, propiciando la capacidad de agencia de las mujeres mediante el poder de decisión (Micha, 2019, p.364-365).

Por su parte Medina y Fernández (2021) comprenden la autonomía económica de las mujeres como una relación entre la igualdad y la evolución del empoderamiento, los autores mencionan que la autonomía debería estar determinado por condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, pero reconoce que “existen circunstancias de índole cultural que no favorecen la igualdad, por lo que se hace necesario medir el nivel de paridad existente, así como la evolución de su empoderamiento.” (Medina y Fernández, 2021, p.184).

Por su parte Vaca- Trigo (2019) problematizan la autonomía a partir de la participación de las mujeres en lo productivo, menciona que

La menor participación de las mujeres en el empleo, su concentración en sectores de menor productividad y el acceso a empleos informales o de menor calidad, son factores que tienen un impacto significativo en su posibilidad de generar ingresos propios, limitando su autonomía económica. (p.29).

De igual forma considera, Además, las diferencias en los tipos de trabajo que realizan hombres y mujeres, los sectores productivos donde se desempeñan mayoritariamente los dos grupos y el tiempo que unos y otras pueden destinar al trabajo remunerado, incide directamente en las brechas de ingresos entre ambos. Pero las diferencias de ingresos entre hombres y mujeres no solo se explican por los distintos sectores económicos donde trabajan. A igual nivel de educación y experiencia, las mujeres tienden a obtener salarios menores que los hombres, lo que da cuenta de persistentes fenómenos de discriminación.

#### 4. Teorías feministas en Latinoamérica

##### a. Feminismo decolonial.

María Lugones es una de las principales exponentes del feminismo decolonial. Su propuesta plantea la intersección de factores como raza, clase,

género y sexualidad para comprender la violencia sistemática ejercida contra las mujeres no blancas. Lugones (2014) retoma la perspectiva de la interseccionalidad desarrollada por el feminismo negro y formula una crítica a la modernidad, al feminismo hegemónico y a la colonialidad del poder.

Lugones retoma a Oyéronké Oyewùmi para exponer que los conceptos de raza y género fueron producidos durante el proceso de conquista y colonización de los pueblos del sur global, imponiendo una visión eurocentrada de la realidad que distorsionó dichos conceptos. Señala que “el sistema opresivo de género que fue impuesto en la sociedad yoruba llegó a transformar mucho más que la organización de la reproducción. Su argumento nos muestra que el alcance del sistema de género impuesto a través del colonialismo abarca la subordinación de las hembras en todos los aspectos de la vida. Esto nos lleva a ver el análisis del alcance del género en el capitalismo global eurocentrado.” (Lugones en Espinosa, et.al, 2014, p.64).

Por su parte, Espinosa, et.al (2014) exponen que

“la apuesta de un feminismo descolonial, al tiempo que se nutre de análisis críticos anteriores que ponen en duda las explicaciones desarrolladas y sostenidas por la teoría occidental blanco-burguesa, avanza poniendo en

duda la unidad del concepto 'mujer' de una manera radicalmente inédita, de forma tal que ya es imposible reconstituirla nuevamente.” (p.31).

De igual forma, las autoras (2014) señalan que el feminismo, desde una perspectiva decolonial, apuesta por una reinterpretación de la historia mediante una mirada crítica hacia la modernidad, debido a su carácter androcéntrico y misógino, que ha situado tanto a mujeres blancas como no blancas en una posición de inferioridad. Esta crítica se enfoca, principalmente, en el carácter intrínsecamente racista y eurocéntrico de dicha modernidad.

Asimismo, en Martínez (2019) se reflexiona sobre el postulado de María Lugones, quien presenta la idea de una opresión de género racializada y capitalista, conceptualizada como la colonialidad del género, la cual puede ser superada a través de la perspectiva del feminismo decolonial. Por su parte, Martínez (2019) define el feminismo decolonial como una “crítica a la modernidad, ya que ésta organiza el pensamiento en categorías homogéneas, universales y dicotómicas. Esta crítica centra su interés en la intersección entre raza, clase, sexualidad y género, que va más allá de la modernidad” (p. 25).

## b. Feminismo comunitario

El feminismo comunitario es una corriente teórica surgida en Bolivia a partir de las luchas campesinas y de los pueblos originarios. Martínez (2019) lo presenta como un movimiento político y teórico de finales del siglo XX que se expande por América Latina y el Caribe. Esta perspectiva critica el orden patriarcal, capitalista, racista y colonial, y propone un nuevo orden basado en la igualdad, la complementariedad y la reciprocidad entre las personas y el entorno natural. Martínez (2019) desarrolla que

“Como movimiento político reclama un cambio radical del orden patriarcal-capitalista-racista-colonial que ha sojuzgado históricamente no sólo a las mujeres sino también a los hombres y la naturaleza, reproduciendo un sistema de discriminaciones, opresiones y violencias construido sobre los cuerpos de las mujeres.” (p.21).

Por su parte, se instaura como una crítica al feminismo históricamente visibilizado. Para Martínez (2019), el feminismo decolonial constituye una forma de evidenciar las luchas activas de las mujeres del Abya Yala contra la invasión colonialista y contra el orden de género que las posicionaba en un estado de inferioridad, incluso antes de la llegada del colono. La autora (2019) sostiene que el feminismo posee una existencia histórica; sin embargo, ha sido invisibilizado y no transmitido, quedando relegado frente al feminismo hegemónico de tradición

europea y norteamericana. En este sentido, el feminismo decolonial surge como una propuesta frente a la escasa representación que ofrece el feminismo globalizado respecto de las historias de las mujeres indígenas.

Martínez (2019) define su origen como una “necesidad de la lucha política contra el capitalismo, el neoliberalismo y también la necesidad de descolonización del pensamiento y de dotar de un nuevo sentido y significado a las palabras, categorías y conceptos del feminismo occidental” (p.26).

Por su parte, Julieta Paredes (2017) es una de las principales teóricas del feminismo comunitario. En su escrito *Hilando fino desde el feminismo comunitario*, plantea esta corriente como un movimiento nacido desde los sectores populares, el campesinado y los pueblos indígenas. Lo presenta como una nueva forma de pensar, en la cual el pensamiento debe ser descolonizado. Para ello, propone tres núcleos de pensamiento:

“a) Considerar que la emancipación de la mujer venía como consecuencia del cambio de las estructuras, tesis que fue planteada por los hombres y mujeres de la izquierda boliviana. (...)

b) Considerar que la mujer lograría mejorar su situación, retornando a un pasado precolonial, donde no habrían existido machismos ni opresiones, que lo que habría que restaurar es el chacha-warmi, y que las mujeres (...)

c) La equidad de género, que algunas mujeres de sectores populares, especialmente de los barrios urbanos, han querido entender a su modo –más en la acepción de igualdad de género– y tratan de superar esta confusión de la “equidad de género”, cambiando también el sistema.” (p.120).

#### IV. DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico se desarrolló tomando como marco teórico el texto de Hernández-Sampieri, por lo que, según su finalidad, puede considerarse una investigación de tipo básica, en tanto buscó conocer e identificar fenómenos con el propósito de lograr su comprensión. Además, esta investigación se enmarcó en una línea de interés no solo personal, sino también institucional, al estar alineada con los objetivos del proyecto FIC- “Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío”. En concordancia con los planteamientos de Hernández-Sampieri (2014), no se pretendió dar respuesta directa a una problemática específica, sino más bien generar conocimiento sobre las mujeres artesanas, sus experiencias, el territorio que habitan y la relación que establecen con sus productos.

En cuanto al alcance, se planteó como una investigación de carácter exploratorio y descriptivo, orientada a conocer cómo las mujeres de la Provincia de Arauco se constituyen como artesanas en búsqueda del empoderamiento y la autonomía económica mediante la reproducción de artesanía patrimonial.

Se trabajó con datos de tipo mixto, es decir, tanto primarios como secundarios, obtenidos a través de la revisión bibliográfica teórica y empírica en contextos latinoamericano y chileno. El primero permitió establecer un marco de

referencia amplio, mientras que el segundo contextualizó específicamente el trabajo investigativo.

La investigación fue de tipo no experimental, dado que no se manipulan variables ni se controlan condiciones externas; su propósito fue comprender la realidad social de las mujeres artesanas y el significado que ellas le otorgan a su quehacer. Asimismo, se trató de un estudio de corte transversal, ya que se desarrolló en un periodo temporal definido entre los años 2024 y 2025.

En cuanto a la estrategia metodológica, se empleó un enfoque cualitativo, dado que se buscó indagar en una temática específica dentro de los estudios de género, permitiendo además ajustar hipótesis y preguntas de investigación conforme avanzó el proceso. En coherencia con este enfoque, el diseño metodológico fue de tipo fenomenológico y etnográfico, con un enfoque de análisis interseccional<sup>1</sup>, centrado en las experiencias subjetivas de las artesanas.

---

<sup>1</sup> Las autoras Gusi. G. y Farb. L. (2020) entienden la interseccionalidad como “el análisis que afirma que los sistemas de raza, clase social, género, la sexualidad, el origen étnico, la nación y la edad forman características mutuamente constructivas de organización social, que da forma a las experiencias de las mujeres” y a su vez lo definen “ como un enfoque, una herramienta y un medio para la comprensión, reconocimiento, problematización e intervención social ante la interconexión y articulación de los diversos sistemas de opresión, dominación y discriminación que existen en nuestras sociedades” (p.268 y 271)

Las técnicas de recolección de información incluyeron la observación participante y no participante, así como entrevistas en profundidad individuales, que, dependiendo del contexto, se realizaron en modalidad grupal. Al estar enmarcado en el proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío” se utilizaron entrevistas previamente realizadas el equipo del proyecto y se complementaron con entrevistas realizadas durante enero de 2025, concluyendo en un total de 13 entrevistas y 11 entrevistadas, pues 2 de ellas fueron entrevistadas en diferentes instancias. La recolección tuvo facilidades como la cercanía para el traslado, pues resido en la misma provincia, y al mismo tiempo tuvo dificultades como la cancelación de algunas entrevistas por parte de algunas artesanas y la imposibilidad de volver al terreno por los plazos de finalización del proyecto.

La unidad de análisis estuvo compuesta por mujeres artesanas de la Provincia de Arauco. La población o universo de estudio fue constituida por mujeres artesanas ubicadas en las comunas de Lebu, Cañete y Tirúa. La muestra fue de carácter no probabilístico, seleccionada a partir de la participación voluntaria. No se estableció una cantidad fija de participantes; sin embargo, la muestra estuvo compuesta por mujeres que practican la artesanía patrimonial de manera individual en Lebu y Cañete, o que forman parte de organizaciones como Rayen Voygue y Ñocha Malen (Cañete), y Relmu Witral (Tirúa).

El análisis de información fue realizado mediante análisis hermenéutico a través de 3 niveles de análisis; nodos temáticos, grupos de códigos y subcódigos. Se realizó mediante el uso del software Atlas. Ti. Se definieron nodos de manera manual, y grupos de códigos y subcódigos mediante el software mencionado, esto pues fueron los términos entregados por el sistema para la codificación. Lo anterior permitió organizar los datos y establecer conexiones entre la información, con el fin de descubrir relaciones significativas y facilitar tanto el análisis de los datos como la redacción de la memoria.

El trabajo de campo se desarrolló en la Provincia de Arauco, específicamente en los lugares de trabajo o comercialización de las participantes, es decir, en las comunas mencionadas. Las visitas se realizaron entre diciembre de 2024 y febrero de 2025, complementándose con la observación de las ferias organizadas por el proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío” realizadas en los años 2024 y 2025 en la ciudad de Concepción. El proceso de análisis de datos, que incluyó transcripción, codificación, ordenamiento, análisis y sistematización de resultados, se llevó a cabo durante el primer y segundo semestre de 2025.

En cuanto a los aspectos éticos, se debe señalar que, al tratarse de artesanas vinculadas al proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales

en Biobío” de artesanía patrimonial, las participantes ya han firmado un consentimiento general que respalda su disposición a entregar información. No obstante, antes de iniciar cualquier proceso de recolección de datos específico para esta investigación, se solicitó la firma de un consentimiento informado individual para entrevistas, en el que se detalló la finalidad del estudio, el uso previsto de la información, los posibles riesgos y beneficios, las herramientas utilizadas y la forma de retribución correspondiente.

Cabe mencionar que por conveniencia las palabras en mapudungun fueron escritas en el formato del grafemario unificado, ya que este fue el aprendido durante la clase de Cultura y Lengua Mapuche en la carrera de Antropología, siendo la forma de escritura de mayor dominio.

De igual forma es importante destacar que la ortografía y gramática de la presente memoria fue corregida mediante IA sin manipular información o el contenido de las citas.

## V. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Como se mencionó en el apartado anterior y a partir de los criterios anteriormente expuestos se trabajaron los resultados mediante tres niveles de análisis denominados; nodos temáticos, grupos de códigos y códigos. Se determinaron 5 nodos temáticos; trayectoria, identidad, memoria, asociatividad y género, de los que se desprendieron los respectivos grupos de códigos y códigos, expuestos en la tabla de códigos adjunta en el anexo 1.

Cabe mencionar que las entrevistas son propiedad del proyecto FIC-R” Instalación de mercados patrimoniales”, por lo que las citas se denominaron con los códigos asignados en el proyecto. En cuanto al formato de las citas se usó la letra cursiva para distinguir la voz de las y los entrevistadores de las artesanas entrevistadas.

1. Trayectoria
  - a. Trayectoria personal

En este nodo se establecieron dos subtítulos mediante los grupos de códigos; trayectoria personal y artesanal. En cuanto a la trayectoria personal se establecieron descripciones personales de las entrevistadas, evidenciándose que todas las participantes de esta investigación fueron mujeres oriundas de diferentes sectores de las comunas de Lebu, Cañete y Tirúa. Sus lugares de

residencia actual como Paicaví chico, Huentelolén, Antihuala, Pehuén, Lebu, Cañete y Tirúa, y sus lugares de nacimiento como Los Batros, Miquihue, Paícaví chico y Pangué.

Estas Mujeres provienen de familias numerosas de ascendencia mapuche lafkenche y criadas en gran parte en la ruralidad. Lo anterior las llevó a trabajar de pequeñas colaborando en labores de agricultura y/o artesanía para apoyar la economía del hogar.

*“¿Cómo fue que aprendió el oficio?, ¿quién le enseñó, a qué edad? Yo tendría unos 10 años, algo así. Me recuerdo cuando ya estábamos trabajando. No era solamente yo, éramos hartas hermanas. Algunos cuidaban a los animalitos que tenía mi mamá, las ovejas, y otros trabajando, así po’. Entonces no sé de qué edad trabajé, pero de chica. ¿Fue su mamá la que le enseñó? Sí, mi mamá, mi abuela, mi papá, todos trabajaban en ñocha. ¿Acá en Pehuén? No, allá en Huentelolén, de Cañete pa’ allá. Yo fui nacida y criada allá. Alla tenían tierra ellos, yo me vine por asuntos de trabajo cuando me casé.” (002LEB1FVE).*

Gran parte de estas artesanas está o estuvo casada, además de ser madres y abuelas, por lo que han tenido que combinar el trabajo artesanal con el

de cuidados y crianza, siendo este un importante factor al tomar la decisión de hacer artesanía, como realizarla y vincularse a través de ella.

En los relatos de las artesanas se comenta que si bien realizaron artesanía desde joven se han visto en la necesidad de dejarlo por algunos periodos de tiempo, para desempeñarse en diferentes trabajos relacionados al trabajo doméstico en casas particulares y la agricultura, y en algunos casos enseñanza de la cultura mapuche y/o mapudungun.

*“¿Y después usted salió -después de criarse aquí- para Santiago a trabajar? A Santiago y a Concepción. En Concepción estuve y a Santiago después me fui como en el 2000. Cuando volví empecé a trabajar en la ñocha otra vez.” (013CAÑ1FVE).*

Entre las motivaciones para continuar realizando prácticas artesanales las artesanas refieren que es una actividad que potencia la economía personal de las artesanas.

*“bueno, yo hago artesanía de partida porque tengo que... eh por el tema de las lucas. Para tener mi entrada de plata e igual significa harto, porque bueno, al menos hasta mi generación todavía se mantiene. Se mantiene y eso es importante porque algún día si alguien quiere aprender, nosotros igual vamos a poder enseñar.” (063CAÑ1FVE).*

De igual forma aparece como motivación el poder ser un aporte a la cultura mapuche y su continuidad. Destacan la importancia de poseer los conocimientos para poder transmitirlo a nuevas generaciones.

“yo lo comparo cuando vino el Papa Juan Pablo II cuando vino acá a Chile. Eh, yo no sé si usted se acuerda de un de una niña Mapuche que subió arriba a entregar una manta. Y esa manta tenía mucho significado Mapuche. (...) *¿Y esa manta la hizo usted?* La hice yo. Entonces, eso yo recuerdo que, y el cura o el obispo o el no sé, el cardenal, no sé qué es lo que es, me dijo. Me entregó un mensaje, y ese mensaje yo lo quiero transmitir siempre. Me dijo, "Usted tiene mucho que aportar a su pueblo mapuche." Esas fueron las palabras que él me dijo. Entonces, yo siempre relaciono eso. Que el mensaje que él me entregó sirva para el resto de la gente. *Claro. Sí. Hm, esa es como su misión finalmente.* Sí. Eso. *¿Y qué sensaciones le provoca eso?* Eh, no sé, me emociona.” (014CAÑ1TEX).

Por otra parte, se destaca como motivación la preservación de las prácticas realizadas por sus madres como una forma de seguir sus pasos, además de una sensación de comodidad y relajación para enfrentar lo estresante de la realidad.

“La verdad es que era mi mamá era todo para mí. Mi mamá tejía, y yo para imitarle a ella tejí po’ (...) Yo fui muchos años empleada doméstica.

Cuando llegaba allá me sentaba, me ponía a tomar mate y me ponía a tejer, tejer calcetines, telares, canastos de coirón o de boqui. Siempre los días domingo salía a buscar material, juntar material porque me gusta, es algo que me relaja, como que me siento cómoda, me siento cómoda en hacer un telar, es como que salgo del otro rubro. Ser empleada doméstica es muy estresante” (001CAÑ1FVE).

b. Trayectoria artesanal

Con relación a la trayectoria artesanal se destaca que los procesos de aprendizaje fueron principalmente de traspaso generacional de madres a hijas, de abuelas a nietas o de hermanas mayores a menores, este podía ser a través de la enseñanza y la vista, incluso algunas artesanas comentan que aprendieron de la observación y el juego de copiar, no mediante una enseñanza formal, sino que de la observación de una actividad propia de su cotidianeidad, compartida en los núcleos familiares, lo que propiciaba el aprendizaje a temprana edad.

*“¿Usted dice que es un traspaso de generación en generación? En generación. Eh, ¿cuándo fue la primera vez que lo hizo o cómo fue el momento en el que le enseñaron o por qué quiso hacerlo? A mí me enseñó mi mamá a trabajar la ñocha, pero eso fue como cuando yo era chiquitita. Yo quería solamente aprender cómo hacerlo. Y ella me enseñó. ¿Y cómo*

*a qué edad fue eso? Tendría como 8 años, 7 años más o menos”*  
(057CAÑ1TEX).

Si bien en la actualidad residen en diversos sectores rurales y urbanos, se destacan sectores como Huentelolén en la comuna de Cañete, marcando una gran presencia de la práctica de cestería en ñocha que trasciende a las localidades de residencia actual, pues se evidencia que el germen de la práctica reside en ese sector y la residencia actual se debe a cambios en el domicilio de sus padres o de ellas mismas a lo largo de su vida, por lo que en sus entrevistas se deja en claro que el origen de la práctica para estas artesanas es en su mayoría en Huentelolén.

*“¿Cómo se llama este material? Esa es paja blanca. Entonces aguja, martillo... ¿qué más? Paja blanca, coidón, ñocha, nosotros acá en el sector se llama así ya, porque este trabajo es de Huentelolén, porque ahí fueron las primeras personas que hicieron este trabajo.”* (040LEB1FVE).

De un total de 12 entrevistadas todas pertenecen o han pertenecido a organizaciones, agrupaciones o grupos de trabajo en artesanía, agricultura o de rescate indígena. Las cuales le han permitido colectivizarse y recibir capacitaciones para perfeccionar sus técnicas artesanales, tanto en Chile como en el extranjero. Además, han sido espacio de apoyo mutuo en la

comercialización y lo emocional. De estas se destaca Relmu Witral, Rayen Voygue y Ñocha Malen.

“Y bueno, me decía que o sea que su mamá hacía cestería. Sí, ella tejía pues y teje de cuando tiene tiempo. Ya. ¿Y aprendió de ella? Sí, de ella. Bueno, no, es que me yo mirando ahí uno aprende. Bueno, después ya cuando entré a la agrupación empezamos como con talleres y esas cosas y fui como haciendo más prolijo mi trabajo y viendo tips y esas cosas. Con los cursos que dan de repente los talleres, eso me ha ayudado hartito.” (063CAÑ1FVE).

Entre de las técnicas se distinguen principalmente 2. En primer lugar, la textilería mapuche lafkenche donde se trabaja principalmente el *witral* o telar mapuche, sin embargo, se combina con tejido a palillo y crochet. Tiene por principal materialidad la lana de oveja, la cual, en su mayoría, se compra en bruto y se procesa por las artesanas. El tratamiento o preparación de la materia prima implica el lavado, proceso que se realiza con ceniza y con agua en constante movimiento, por lo que algunas prefieren lavar en río durante la época del verano para asegurar un buen secado de la lana. Luego viene el escarmenado, el hilado en uso y teñido. Este último se realiza principalmente con raíces, cortezas, hojas y frutos de plantas consiguiendo un teñido natural, entre las especies se destaca maqui, beterraga, palo santo, castaño, barba de mutilla, ratonera y falso té.

“la hoja de maqui se puede teñir, pero cuando se está cayendo, la hoja se pone media amarilla es bueno cosecharla y teñirla, da otro tono, igual ahora que está brotando, sale, pero bien verde, y con el fruto se tiñe el violeta (...) el rojo es difícil de sacar, de la beterraga lo han tratado de sacar, pero no, es difícil, del fruto del peumo también, pero da como concho de vino. (...) El café se saca, bueno, yo la última vez lo saqué de Palo Santo, de la corteza de Palo Santo, pero fue casualidad que me encontré con ese. (...) El castaño da como un color anaranjado. *¿Ya y lo usan?* Sí también, pero por aquí hay poco castaño. *Y en eso que teníamos, dijo otra cosa.* De ratonera y con barba de la mutilla. *Y de ese debe haber montones, ¿no?* Sí, sí, por ejemplo, el falso té, una hierba que todo el mundo odia, porque es muy abundante, y da un color mostaza muy lindo” (001CAÑ1FVE).



Figura 2: Trarilonko en exposición en la tienda Relmu Witrál, Tirúa.



Figura 3: *Trariwe* en exposición en tienda Relmu Witral, Tirúa.



Figura 4: Bajada de cama. Escuela de artes y oficios, Cañete.

Y en segundo lugar se presenta la cestería, esta práctica tiene por materialidad las fibras vegetales tejidas con una aguja de metal, destacando la ñocha para recubrir, y el coirón, paja blanca y amófila para el relleno. Se evidencian algunos cambios en las materialidades asociados a los contextos medioambientales de la zona destacando la aparición de la amófila para reemplazar la escasez del coirón. Las artesanas atribuyen la falta y la introducción de estas especies a las empresas forestales de la zona, evidenciando las modificaciones del ambiente y su impacto en las materias primas de la provincia de Arauco. De igual forma se habla de la pita, una especie utilizada en hace unos años, pero poco frecuente en la actualidad, pues proviene de otra zona del país, estando presente en la cestería, pero no así en gran parte de la cestería de la provincia de Arauco.

Los usos de diferentes fibras de relleno están asociados a la estación, el clima y la disponibilidad de la materia prima combinando la recolección y la compra de fibras dependiendo la situación particular de la artesana, sin embargo, se destaca la búsqueda de ñocha en Huentelolén y la cordillera de Nahuelbuta, la paja blanca en los pajonales, la amófila en las dunas. Cabe destacar que algunas de las entrevistadas poseen sombreaderos de ñocha en sus patios entregados a través de proyectos por la empresa CMPC.

“Lo que lleva la ñocha en los tejidos lleva 3 materialidades como relleno coirón, la paja blanca y la amófila *¿Y el coirón de dónde lo saca?* Lo

compro, pero eso salen en los montes, y la gente que sabe dónde hay me los vende ¿Y la paja blanca? La recolecto en los pajonales, aunque igual la puedo comprar si es que me la vienen a ofrecer ¿Y la amófila? Esa la recolecto (...) En la duna, cerca del mar donde las forestales plantaron la amófila, y a nosotras nos gustó como material de relleno para nuestra artesanía.” (012CAÑ1FVE).

“Eso uno lo recolecta conforme al clima. Por ejemplo, hay un tiempo que no se puede recolectar la paja, porque florece. El coirón tampoco se puede buscar en invierno, porque llueve mucho. Entonces ahí se trabaja con la otra fibra y así, se va como cambiando. ¿Se va cambiando según la estación? Exacto. La amófila sale en el mar, y hay un tiempo que se recolecta que es en noviembre y diciembre, y después igual florece.” (058CAÑ1FVE)



Figura 5: Sombreadero de ñocha en el sector de Paicaví chico, Huentelolén, Cañete.

El tratamiento de la ñocha va desde la cosecha en luna llena, pues si se recolecta en luna nueva la ñocha se corta. Luego se debe hervir con ceniza y un poco de detergente y finalmente se tiende al sol para que se seque y tome un color blanquecino. Posterior a eso algunas artesanas deciden teñir las fibras con tintura de fibras vegetales para aportar con la composición de sus diseños.

“Cosechar la ñocha. Una vez la planta creció, tuvo un año de plantación, ya se le puede sacar alguna hoja, y en Luna Firme. Ya teniendo 7 días la lunita ya se puede cosechar, hasta la luna llena y cuando mengua un poquito, cuando va quedando poquita luna de menguante ya no se cosecha porque pasa a ser débil la luna, y se corta la ñocha cada vez que uno teje. (...) Hay que procesarlo, hervirlo. Yo siempre había visto que lo hervían con agua de ceniza, y le agregaban un pisquito de detergente, (...) *¿Y la lejía para ablandarla más?* Si, (...) se suavice y tome resistencia. (...) *¿Y una vez cocidas qué pasa?* Se tiende al sol, de 40 grados más o menos, donde haya mucho calor para que se seque más luego, y ya en 2 días está la ñocha seca” (012CAÑ1FVE).

Se realizan diferentes técnicas de tejido o puntos, se destaca el punto tupido, punto abierto y punto embarrilados, según las artesanas estos

“Son puntos diferentes que uno hace, por ejemplo, ese es punto abierto y estos son puntos tupidos, que no se ven lo que va dentro. Punto tupido, el punto embarrilado que va así.” (058CAÑ1FVE).



Figura 6: Panera, Huentelolén, Cañete.



Figura 7: Canasto con fibras teñidas, tapa y correa de cuero, Huentelolén, Cañete.

En la trayectoria personal y artesanal de las artesanas entrevistadas se presentan aspectos positivos relacionados con la visibilidad de su trabajo y el reconocimiento, destacando el sello de excelencia, y los espacios de venta y difusión de sus productos, además del apoyo de instituciones como CONADI<sup>2</sup>, INDAP<sup>3</sup>, PDTI<sup>4</sup>, entre otras.

“Sí, eso, más difusión. Están esas eso ... cuando se hacen los proyectos de las menciones (...), "Sello de excelencia." Eso hace que el trabajo como que sea más visible en otro mercado. (...) pero yo lo veo que va bien, avanzando bien. Porque nosotros igual nos ayudan harto ahora mismo para la FAGAF<sup>5</sup>. (...) Ahora en la base (...) turística de Cañete, de la municipalidad, hacen la ruta turista, (...) y el viernes sábado van a pasar aquí a la ruca, ahí nosotros igual la aprovechamos de vender nuestro trabajo. (...) Y así van dándose oportunidades. *¿Y por parte de las instituciones han sido entonces?* Sí. La municipalidad, INDAP, PDTI.” (063CAÑ1FVE).

De igual forma, se destaca como un aspecto positivo que la artesanía les ha permitido un crecimiento personal como mujeres y como mujeres mapuches. Una entrevistada comenta que la artesanía ha influido de manera positiva en su

---

<sup>2</sup> Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.

<sup>3</sup> Instituto de Desarrollo Agropecuario.

<sup>4</sup> Programa de Desarrollo Territorial Indígena.

<sup>5</sup> Feria Agrícola, Ganadera y Forestal.

vida comentando que “*Como persona, ¿cómo le ha ayudado?* Eh... he crecido como mujer, como mapuche, como artesana.” (056CAÑ1TEX). De igual forma otra entrevistada comenta: “Y participo mucho, ahora estoy orgullosa, me sentí con mucha *newen* (fuerza) ayer, porque le estoy haciendo talleres a los chiquillos comuneros mapuche de la cárcel, de acá de Lebu.” (040LEB1FVE).

Por otro lado, se identifican algunas dificultades las cuales son transversales a las trayectorias personales y artesanales, pues ambas esferas están imbricadas la una en la otra. Se expone que las principales dificultades radican en que la artesanía no implica un ingreso que permita vivir del oficio, por lo que en todos los relatos se realiza el trabajo artesanal con intermitencia, pues siempre está mediado con la cantidad de ingresos ganados y los necesarios para vivir. Las artesanas se ven obligadas a realizar diversos trabajos en su trayectoria artesanal, los cuales principalmente están ligados a labores de cuidado, trabajo doméstico particular y agricultura.

“ahora no han estado muy buenas las ventas, pues no he estado trabajando mucho, ahora como se viene la FAGAF me puse a trabajar. Ah sí. Sí, y he estado haciendo otras cosas. Por ejemplo, hago huerta, porque si no me piden trabajo tengo que saber sostener con otra, porque igual es un sustento para mí el tema de la artesanía. Ya. Y si me va mal en la artesanía tengo que buscar por otro lado. Así que he estado haciendo huerta” (063CAÑ1FVE).

En algunas entrevistas se destaca la competencia como una dificultad, esta puede ser entre artesanas que compiten por la calidad y ventas de los productos, como también entre el trabajo artesanal y las grandes industrias, marcando un futuro incierto para la artesanía.

“hay algunas artesanas que son como muy egoístas. El caso mío no es, no. O sea, lo que lo que yo sé, me gusta enseñarlo que otras personas lo aprendan. *Pero ¿cómo egoístas con el conocimiento?* Con el conocimiento. *¿Y por qué no les gusta enseñar...?* No sé, no quizás la competencia será. Que si yo le enseño puede aprender más que yo” (056CAÑ1TEX).

“Entonces, la competencia no va a dar con las máquinas, y con personas que lo hacen manualmente. *¿Como el espacio y la competencia con la industria?* Sí, con la industria. Y en este caso con los chinos. Porque los chinos le traen mucho, mucho, mucho.” (067CAÑ1TEX).

Con relación a la cestería en ñocha se presenta como una dificultad la influencia del monocultivo en los suelos, disminuyendo la humedad y propiciando la pérdida de especies nativas de la zona mediante un cambio ecosistémico, poniendo en peligro las prácticas artesanales en fibras. Sin embargo, se reconoce el efecto en los procesos de recuperación y reforestación con especies nativas en zonas que anteriormente estaban ocupadas de monocultivo.

“¿Y quedan todavía? Bueno, yo creo que sí. Yo creo que sí, porque igual con el tema de que ha parado un poco el tema de las plantas ... las plantaciones, por ejemplo, se han recuperado algunos sectores, el tema de los eucaliptos, de los pinos. Esperemos que más algún día no le sigan echando más árboles que dañan el tema de la de la humedad, para que vuelva a salir nativo. Pero para allá por Tirúa, por esos lados hay harto, hartas tierras que han recuperado y ojalá que le sigan le pongan nativo o dejen que salgan nativo solos,” (063CAÑ1FVE).

“Yo voy a Nilicura a comprar y el coirón tampoco se encuentra en el forestal, porque se terminaron, porque le echaron un líquido para fertilizar lo que plantan las forestales, la plantación, y se acabó el coirón. Entonces, es muy escasa la materia prima.” (002LEB1FVE).

De igual forma, las artesanas exponen desafíos durante el proceso de recolección de las fibras, las que radican en su dependencia de terceros, pues se necesita transporte a las zonas de recolección, ayuda para la cosecha y carga de fibras. Además, las artesanas ponen énfasis en la sensación de inseguridad que les provoca ir a algunos sectores por peligrosas situaciones como las quemadas de camiones.

“El material está demasiado lejos, y tampoco tengo los medios, un vehículo para ir yo, cuando yo quiera. Tengo que esperar que me avisen, en realidad

está muy lejos y está quedando muy poco, y se está perdiendo, porque la ñocha solamente sale en los árboles nativos, no sale en otros árboles. El hecho de que ya toda la cordillera está con pino ya no sale.” (040LEB1FVE).

Otra de las dificultades expuestas es que las artesanas, a lo largo de sus trayectorias han percibido rechazo por parte de la sociedad, sintiéndose discriminadas por ser artesanas y por identificarse como mapuches. Además de un rechazo dentro de la comunidad pues antes se asociaba la práctica artesanal con la pobreza, lo cual ha puesto en peligro la continuidad de los oficios, pues ha reducido el interés en las nuevas generaciones de continuar con el trabajo artesanal.

“hubo un tiempo que la ñocha como que nadie quería trabajar la ñocha. (...) porque la gente decía que esto llevaba más pobreza, que esto no le gustaba porque sus papás de ellos trabajaron tanto la ñocha, que al final ellos quedaron, así como como traumatados porque no le daban la importancia que tiene ahora.” (058CAÑ1FVE)

“Mi mamá era hablante, sabía mucho, y mi papá también, ¿Y entre ellos hablaban mapudungun? Si, pero con nosotros no, también fue por la discriminación, porque igual en el colegio, en todas partes, los huincas querían que se terminara la raza mapuche, el hablar, todo eso ¿A usted le

tocó en el colegio? Sí, también, los vecinos, todos, llegamos aquí a Lebu, y lo mismo. Más encima que éramos tan pobres que todos igual éramos discriminados, por eso y por mapuche” (040LEB1FVE).

Finalmente, tanto el machismo como la distribución inequitativa de los roles de género se presentan como una dificultad para las artesanas. En efecto, ellas mencionan que muchas mujeres deben dejar las agrupaciones al momento de casarse, pues se dedican al hogar, la crianza y la atención de sus esposos, esto sumado a la restricciones y control para salir del hogar, coartando su capacidad de movimiento, aumentando su dependencia económica e impidiendo su propia autonomía.

“¿Y eran *hartas socias*? Sí. Comenzamos como 80. (...) Ahora quedamos como 28. (...) Sí, se han ido a la ciudad, otras se han casado, otras ya se han muerto. ¿Y por qué cuando se casan dejan, que explicación dan? Porque se dedican a la atención de su casa, de su hogar, de los hijos, el marido y el marido le empieza a restringir (...) Se dice que el pueblo Mapuche, pero ha ido cambiando, es muy machista, es muy machista. Que dicen que la mujer tiene que ser de la casa y no para andar en grupos ni en organizaciones.” (056CAÑ1TEX).

“El tema que antes existía mucho el machismo, entonces igual fue por ahí, la intención del Padre de que fueran las mujeres más independientes, tener su

propio dinero. Porque los hombres eran malos. (...) el alcoholismo existía mucho en los maridos, entonces igual las mujeres a veces por lo mismo, no había plata porque el alcoholismo estaba primero. (...) había muchas socias aquí en las reuniones, que cuando nos juntamos no le daban permiso de venir a la reunión. Que tenía problemas, el marido le pegaba. (...) E4: Aunque viviéramos aquí en el pueblo igual teníamos problemas porque decían “hasta tal hora tienes que llegar”. Cuando uno venía a reunión, sobre todo, se pasaba la hora y estaban desesperada para irse, porque miedo de que le van a decir en la casa cuando llegue uno.” (039TIR2TEX).

## 5. Identidad

### a. Identidad personal

A modo de indagar sobre su identidad personal se les pidió autodefinirse todas se reconocían como mujeres, artesanas y mapuches. Sin embargo, estas últimas dos definiciones estaban mediadas por indes y procesos diferentes. En el caso de considerarse artesana, una de las entrevistada presenta conflictos con ser artesana, pues expone que al ser una práctica de traspaso generacional es parte de su cotidianidad y su forma de crianza y subsistencia desde que tiene uso de razón, por lo que se convierte en parte de la identidad de la persona a tal punto de no etiquetarlo como tal pues compone una parte de ella. A pesar de ello

reconoce que se comienza a llamar a sí misma artesana hace uno 6 años atrás cuando un tercero le entrega esa clasificación.

*“¿Usted se define como artesana? (...) Bueno, igual yo hace muy poco que supe que yo era artesana, yo hacía mis canastos de toda la vida, porque esto es de generación en generación. Entonces alguien me dijo que yo era artesana, pero nunca yo digo, soy artesano, solamente que sé hacer trabajos, o sea, mi mamá me dejó una sabiduría muy linda que es hacer la artesanía (...) ¿y cuándo vino a darse cuenta usted era artesana? ¿cómo fue?, ¿cómo sucedió? Bueno hace 6 años, como yo pertenezco a la asociación, había otra persona que también era artesano, una vez me dijo “señora XXX, usted es una artesana”, y yo le pregunté ¿por qué?, me dijo “porque usted ocupa fibra natural para trabajar, usted la recolecta, las hace, las crea, y eso es ser un artesano”, pero nunca me siento como parte de artesana, será donde lo supe tarde.” (040LEB1FVE).*

Por otra parte, el llamarse mapuche es algo que comparten todas las artesanas entrevistadas, se consideran parte de la comunidad y al mismo tiempo ven la artesanía como una forma de honrar o ser fiel a su historia y linaje familiar. Lo anterior se presenta como un factor importante en la creación de su trabajo artesanal y la construcción de su identidad personal. Esta es mediada por el hecho de ser portadoras de conocimientos, se asocia a conceptos de sabiduría,

sentimientos y saberes ancestrales. Por lo que el poseer tales saberes le entrega valor no solo a su trabajo, sino que, a su historia, sus antepasados y a su persona.

“Yo lo que sí diría, es que soy una mujer afortunada con mi conocimiento, con mi sabiduría. También definirme que la historia de mi abuela, de mis abuelos. Yo soy nieta de una machí, entonces, eso me fortalece y mi madre es creadora de la artesanía.” (067CAÑ1TEX).

“*¿Qué siente cuando le dicen que usted es artesana? (...)* Bueno, como que me identifico de ser artesana. Tener como una sabiduría ... especial. *¿Cómo definiría ser artesana entonces? ¿O qué es ser artesana?* Artesana es como crear tu trabajo con tus propias manos. Y reflejar tu sentimiento. Va como más allá del arte, o sea, es como es como un todo, o sea, no solamente la persona, sino que el sentimiento, el pensamiento, la sabiduría, el conocimiento, quizás también hasta lo de la parte de la historia de la de la persona. (...) *Y si pudiera definirse en 10 palabras, ¿cómo se definiría? ¿Como 10 palabras?* Me dijo, *"mujer, mapuche, artesana ..."*. Sí, con conocimiento de los saberes de nuestros ancestros.” (056CAÑ1TEX).

Sin embargo, existe una postura divergente a la mayoría. Pues si bien la artesana se considera mapuche, no moviliza su artesanía en torno al rescate y/o representación de su linaje familiar o historia mapuche, al contrario, presenta una postura de rechazo a la lengua, y, por ende, sus costumbres.

*¿Por qué nunca le gustó la lengua mapuche? Porque me producía rechazo, pero entiendo un poco de la lengua mapuche. No me gustan los mapuches, aunque yo sea mapuche. Me separé de los mapuches yo creo porque a mí mamá y a un tío no le gustaban los mapuches. Mi mamá se crió en casa de chileno, como empleada.” (001CAÑ1FVE).*

Por otro lado, tanto en las entrevistas como en la observación etnográfica se destaca que algunas artesanas se auto perciben como mujeres “esforzadas”, “luchadoras”, empoderadas y “perseverantes” destacan su capacidad de vivir de la artesanía bajo sus reglas de recolección, producción, venta y administración de los ingresos provenientes de este trabajo.

*“¿cómo se definiría? ¿Quién es XXX en 10 palabras? Eh, una persona empoderada. Sí, porque yo soy muy innovadora” (063CAÑ1FVE).*

#### b. Identidad artesanal

Para las artesanas el trabajo artesanal es de gran importancia pues es un medio para conseguir dinero y sustento que les permita la independencia económica y autonomía en la toma de decisiones, es una actividad que les permite salir de lo privado a lo público, entregándoles poder de decisión.

*“¿qué lugar ocupa la artesanía en y cómo ha influido en su vida? ¿En qué le ha servido? ¿Qué significa? Eh, bueno, la artesanía para mí... a mí me encanta trabajar la artesanía. No es que solamente lo hago por plata, sino que a mí me gusta. No me veo trabajando en otra parte que no sea haciendo mi producto. (...) ¿Qué beneficios le ha traído eh trabajar en la artesanía? En la artesanía, bueno, que he salido como a otras partes que no conocía, con mi artesanía. A Santiago, a Conce y uno conoce más gente igual. No es como estar en la casa nomás así encerrada”* (057CAÑ1TEX).

A la vez la artesanía tiene una gran carga a nivel simbólico, es un reflejo de su identidad, de su estado de ánimo y de su forma de ser, además de un reflejo de su historia familiar y la cultura mapuche. La importancia de la artesanía recae en que los productos se transforman en un medio para representarse.

*“¿Por qué hace artesanía qué significa eso para usted? (...) Porque una que me gusta mucho y lo otro que con la artesanía uno expresa. (...) El estado de ánimo de la persona. Por ejemplo, si yo hubiera estado enferma, hubiera tenido problemas, quizás estos coloridos hubieran cambiado. Entonces, para mí un trabajo de telar es como demostrar el estado de ánimo de la persona, cómo se encuentra, cómo está, está bien, está bien de salud, está bien parte económico. (...) ¿Qué importancia le da usted al trabajo artesanal? Tiene que ver mucho con nuestra cultura. La artesanía es un arte que se viene dando*

de mucho tiempo, como le contaba yo, mi abuela, las bisabuelas y ellos siempre han querido que esto no se muera, que vaya traspasando de generación en generación. Y que de acuerdo a eso que esto no se vaya perdiendo, que permanezca y perdure. Como le decía yo y nosotros así vamos mostrando que nuestra artesanía tiene un valor cultural” (056CAÑ1TEX).

“me gusta mucho mi trabajo, trabajar, porque esto es como una herencia que me dejaron mis mayores, y yo voy a trabajar hasta que ya no puedas trabajar más, creo, porque me gusta, porque me da vida, me gusta de adentro. (...) *¿Qué significado tiene para usted ser artesana, hacer artesanía?* Me siento bien por ser artesana, porque yo trabajo, hago cosas con mis propias manos, puedo vender, si quiero dar un regalo puedo dar un trabajo que hago con mis propias manos, y eso me hace sentir bien. Para mi tiene mucha importancia, porque todo lo que yo busco o voy a comprar, tiene un costo, entonces para mi tiene importancia. Son importantes los trabajos.” (002LEB1FVE).

Por otra parte, la importancia recae en que su carga simbólica transforma los trabajos en productos únicos, por lo que es de gran relevancia para las artesanas combatir la pérdida de la práctica, mediante la enseñanza y recambio de generaciones que se dediquen a la artesanía.

*“¿Cuál es el significado que usted le da a la artesanía? ¿O a su oficio? Me gusta porque son cosas únicas. Yo estoy trabajando con muchas cosas únicas, cosas que ya no lo hace nadie.” (001CAÑ1FVE).*

*“Para mí ser una artesana principalmente es un logro (...) Ser artesana es como para mí, algo bonito, algo que mantengo lo que mis ancestros tejían en años. De que yo siga todavía en esos, independiente de que sea una ayuda extra que llega a mi casa, de mantener viva la tradición de la cestería, de que hasta el momento no se muera lo que es la ñocha, que siga su proceso de trabajo y que no se pierda. (...) Me gustaría que siga lo que es la cestería, porque dentro de todo, uno gana plata, pero tejer igual es bonito, uno lo lleva en la sangre tejer la artesanía. De yo seguir lo que mi padre con esta fibra nos dio la educación, el crecimiento y nos vistieron” (052CAÑ1FVE).*

En cuanto a la valoración del trabajo artesanal este es desde la artesana y desde los clientes. Las entrevistadas comentan que han visto un cambio en la percepción que tiene la sociedad de la artesanía, la cual pasó de ser mal vista y estar asociada la escasez y pobreza, a tomar un valor patrimonial, cultural y estético, reflejándose en un incremento en el valor de los productos. Esta valoración va en conjunto con medidas que impulsan la artesanía entre ellas las capacitaciones, las cuales han aportado a que las mismas artesanas valoren el oficio artesanal contemplando el trabajo completo desde los procesos de recolección hasta la venta de los productos.

“Bueno, ahora está siendo más valorado el trabajo, a diferencia de cuando yo empecé a trabajar, hoy en día se paga bien. Sí. Para nosotros igual nos han dado talleres de... si a nosotros los talleres como agrupación nos ha servido mucho, porque hemos aprendido a valorar, a sacar un precio justo, todo eso es marketing, a nosotros han enseñado. Entonces, eso nos ha ayudado a nosotros para poder valorar más nuestro trabajo. El tiempo que nosotros le dedicamos, desde que empieza la elaboración hasta cuando ya se está tejiendo el trabajo. (...) . *¿Y por qué cree que antes no se valoraba tanto? ¿O personalmente no valoraba lo que se hacía?* Sí, pues porque no sabíamos. No sabíamos, ¿cómo íbamos a ver nosotros? si nadie nos dijo, "Chuta, tú tení que sacarle precio de cuando tú empezáis a cocer la ñocha" (...) gracias a esos talleres que nos dan, igual nosotros hemos ido como entendiendo más el tema de la calidad de los trabajos, la calidad y el monto que uno aproximado puede pedir.” (063CAÑ1FVE).

Según las artesanas la valoración de la artesanía en el pasado estaba mediada por la discriminación a lo mapuche, su factor étnico desvalorizaba el producto, le restaba importancia, y, por ende, se pagaba a un menor precio. Hoy en día asocian la falta de valoración con el desconocimiento de los procesos que implica hacer artesanía.

“La valoración personal, uno valora lo que hace. Tiene sentido, porqué lo hago circular, porqué voy tejiendo mis redes. Cómo lo voy armando y todo. Pero en

la parte de la sociedad lo miran como un objeto más, nada más, pero no ven la importancia que tiene. ¿Cuánto te costó de juntar todo el material que tenía, qué necesitas para procesar y todo? Entonces, el desconocimiento hace que la gente no tenga el mismo sentido, el mismo valor que le tenemos nosotros. (...) Ahora, en estos momentos, siento que es un poquito más valorada, porque ya no nos decimos que la Mapuchita trajo esto. Entonces, eso sí nos da para entender de que nosotros también somos personas y tenemos valores.” (067CAÑ1TEX).

Sin embargo, evidencian que la situación está cambiando al hacer visible trabajo artesanal y darles valor a los productos desde la recolección de materia prima y no del producto terminado como se hacía con anterioridad, además de entregarle mayor importancia y reconocimiento a la artesanía mapuche.

“Igual me alegro de que le hayan dado el valor que se merecen ahora, a la generación de ahora, porque los viejitos deberían de haberse sentido orgulloso de que ellos eran artesanos. (...) La otra vez fui a pagar el agua, porque esta casa es de mi mamá, (...) y la señorita de allá me dice “ella era mi artista”. Y me mostró muchas fotos que tenía, entonces ella le estaba dándole el valor a mi mamá, que uno no se lo dio.” (040LEB1FVE).

“¿Y hace cuánto tiempo cree que se le empezó a dar como otro significado? Otra importancia. (...) con el tiempo ahora como que se está rescatando la artesanía Mapuche. Como que le volvió como el valor que no tenía y ahora sí lo tiene.” (057CAÑ1TEX).

## 6. Memoria

Para indagar en la memoria se les preguntó a las entrevistadas por sus recuerdos con relación a la artesanía y se lograron distinguir 3 tipos; primeros trabajos y ventas, recuerdos familiares, y trabajos importantes. En cuanto a los primeros trabajos se destacan situaciones de exploración en las prácticas artesanales, realizados a temprana edad y con técnicas sencillas. Además, para algunas artesanas el primer trabajo se asoció a su primer pago.

“¿Mi recuerdo? Ah, el producto primero que hice me quedó feo. (...) Fue un canastito de esos. Pero baladito creo que lo hice y me quedó chueco. O sea, fue como la experiencia. Y después yo lo vine a vender porque era mío.”  
(057CAÑ1TEX).

De igual forma toma gran importancia el legado familiar, dentro de los relatos personales, las artesanas recuerdan familiares realizando artesanía, destacando a sus madres y/o abuelas, además de procesos asociados a la artesanía familiar, ejemplo de esto es la recolección con sus madres y padres de fibras vegetales o la confección de mantas con sus hermanas.

“ser artesana no es fácil. Hacer y saber el historial de la artesanía que está haciendo. Los sentimientos que va entregando, porque todo tiene sentimiento. Entonces, todo tiene que ver con eso. ¿Cuándo hace artesanía en qué piensa? Por lo general, se siente uno llega a la memoria cuando veías

a tu abuela tejer, cuando veías a tu mamá tejer, entonces todo eso se junta.”  
(067CAÑ1TEX).

Sin embargo, una artesana no asocia los procesos de aprendizaje únicamente con recuerdos familiares, sino que también de otros artesanos que formaban parte de sus trayectos habituales desde la escuela a la casa, haciendo que las prácticas estén presentes no solo en la cotidianidad de sus hogares, sino que de diferentes aspectos de su vida.

“yo me acuerdo cuando era chiquitita, siempre me gustaba pasar ahí a molestar a los artesanos y veía que trabajaban ellos con esta cuestión de ñocha, yo tocaba y todo eso, siempre me relacioné con eso, íbamos al cerro igual con mi papá cuando era chica y yo, íbamos a la ñocha. (...) Pero mis primeros recuerdos era que yo veía como trabajaban allá arriba y después ya fui creciendo, a lo mejor lo olvidé, pero fui creciendo y ahí ya empecé a ver que mi mamá hacía, mis tías...” (063CAÑ1FVE).

Finalmente, dentro de los recuerdos, se destacan algunos trabajos importantes los cuales van asociados al reconocimiento de su labor artesanal, a la trayectoria personal y a su identidad cultural, como los sellos de excelencia de las artesanas en ñocha y la confección de productos para personas especiales a nivel mundial.

“Lo primero que me recuerdo yo es mis trabajos que yo he hecho. (...) creo que tengo un pedazo del diario cuando se habla de artesanía, yo lo comparo cuando vino el Papa Juan Pablo II cuando vino acá a Chile. Eh, yo no sé si usted se acuerda de una niña Mapuche que subió arriba a entregar una manta. Y esa manta tenía mucho significado Mapuche. (...) Me acuerdo de que yo le dibujé una espiga de trigo, le dibujé un racimo de uva y un brote de un árbol. Eso iba dibujado en esa manta. *¿Y esa manta la hizo usted?* La hice yo.” (056CAÑ1TEX).

Al indagar en la memoria asociada a las prácticas, aparecen conceptos mencionados por las artesanas como el *kimun*, desde ahí es que nace la inquietud de preguntar sobre los significados del concepto y las incidencias en el oficio artesanal. La definición simple y resumida es que el *kimun* corresponde al conocimiento, sin embargo, las artesanas rescatan que este tiene una visión global, es un todo que interrelaciona el territorio, los saberes ancestrales, la tradición familiar, entre otros. Algunas artesanas le atribuyen el concepto a la cosmovisión mapuche, por lo que tiene incidencia directa en la artesanía, pues su *kimun* es reflejado en la artesanía que ellas confeccionan.

“El kimun es como nuestro saber (...) Es como el ser... de la mujer Mapuche, el kimun es el conocimiento, el conocimiento y la sabiduría de que tiene el pueblo Mapuche. Y el kimun se podría decir que es como un libro abierto, que sería bueno que eso no se perdiera nunca, que siempre se conservara. El

kimun es parte de nuestra vida, nuestra esencia. Es como, como se dice, una palabra bien amplia, es nuestra cosmovisión. Es como vivimos nosotros, como la forma de vivir y la forma de ser.” (056CAÑ1TEX).

De igual forma se pregunta durante las entrevistas por el concepto de *küpalme*, sin embargo la mayoría de las artesanas afirma no conocerlo, al explicarles que es un término aprendido durante las clases de mapudungun, el cual hace alusión al linaje familiar, ellas responden que la artesanía y los conocimientos son una herencia familiar o “de sangre”, pues son conocimientos que se traspasan generacionalmente y que es propio de algunas familias mapuche, pues cada familia tiene labor u oficio asociado. Sin embargo, una de las artesanas es educadora tradicional y se dedica a entregar conocimientos, valores de familiares y rescate del mundo cultural mapuche y mapuche lafkenche, por lo que conocía el término *küpalme* y lo definió como un concepto que se relaciona con el sentido familiar, el origen y el territorio, y que tiene gran conexión con los ancestros (padres, abuelos, bisabuelos, etc.) pues la historia familiar carga con la identidad de la persona y, por ende, con las actividades y/o espacios a ocupar o realizar en la comunidad.

“El *küpalme* tiene que ver un poco con el sentido familiar, de donde vengo yo, mi territorio. Es como una conducta de reconocer nuestros territorios, porque no todas las personas nacimos en el mismo lugar. Hay personas que vienen de otro lado y esa es la diferencia que tiene el *küpalme*. Tu origen, tu historia familiar, tu abuelo, tu bisabuelo, o sea, tú buscas tu linaje con esa mirada. Y

desde eso, tú puedes ir también clasificando, se puede decir un poco y dice, "Yo soy esta persona, yo hago esto". Y uno a veces, sin querer, el mundo mapuche lo reconoce (...) El mundo mapuche dice, "Bueno, mi historia es esta, yo soy mapuche", conoce su identidad. Es como identificarse. *¿Eso también va determinando las funciones que se cumplen dentro de la sociedad?* Claro, también, porque hay gente que son los kimche, por eso se va viendo. Si tengo mi linaje, a lo mejor mi abuela, mi bisabuela fueron machi, entonces uno va viendo esa relación." (067CAÑ1TEX).

Desde esta idea del *küpalme*, es que surge el traspaso generacional de las prácticas, las cuales en su mayoría están asociadas a una raíz familiar y femenina, mediante el ejercicio de la observación y la copia. Las artesanas mencionan recurrentemente que observaban a sus abuelas, madres y hermanas tejer, en ocasiones estas mismas les enseñaron las prácticas o las artesanas repetían lo observado por curiosidad hasta conseguir un producto.

*“¿Y esto de la artesanía cómo aprendió? Lo de la artesanía, como yo le contaba, que cuando yo era chica, siempre mi mamá íbamos a pasear a la casa de mi abuela. Entonces, yo miraba mi abuela como ella tejía y todo. Y por un huequito, yo miraba como ella tejía y le hacía. Y cuando ella iba a hacer, se iba la huerta o se iba a hacer el que... porque sacaba mucha leche y hacía queso. Y ahí yo me metía y tejía igual como lo hacía ella, lo hacía. Ya, como que le copiaba. Claro, pero ella se daba cuenta al tiro que yo le soltaba*

las hebras. (...) Ahí es donde me retaba. Y de ahí ella nunca me quiso enseñar, sí. (...) Y después una hermana eh me enseñó. Mi hermana me enseñó a tejer, me dijo "ya eh te voy a enseñar a tejer", me dijo, "pero tenís que aprender, para que después les vuelvan a enseñar al resto" (056CAÑ1TEX).

## 7. Asociatividad

En cuanto a los procesos de asociatividad se destacan dos formas, que hemos llamado familiar y de organizaciones, respectivamente. La primera consiste en que una de las artesanas consigue algún medio de difusión o venta, por ejemplo, alguna feria o stand y lleva productos de varias personas de su familia, es una forma de compartir la vitrina y la oportunidad que tal vez no tiene todo el grupo familiar. Por otra parte, hay artesanas que realizan los procesos de elaboración en conjunto, donde compran y lavan la lana juntas y después cada una realiza sus propios productos. Esta forma de asociación familiar no es excluyente de una asociación mediante una organización, pues algunas artesanas se vinculan familiarmente y también participan de diversas organizaciones de artesanas, indígenas o de agricultoras. En estas organizaciones puede estar una persona de la familia o varias.

En cuanto a las organizaciones formales se logró identificar que gran parte de las artesanas entrevistadas participan de organizaciones, estas no son solo de artesanía, sino que también de agricultoras u organizaciones indígenas. Dentro del proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío” se destaca Relmu Witral, la cual es una organización exclusiva de artesanas en textil mapuche lafkenche y que tiene por principal técnica el *witral*. La organización está ubicada en la comuna de Tirúa, cuenta con décadas de experiencia y a lo largo de su historia ha reunido hasta 250 socias. Esta organización se gesta de la mano de diferentes actores, entre ellos la oficina municipal de la mujer, ONGs, voluntarias y la misión jesuita. Relmu Witral nace con la finalidad de generar una oportunidad de venta y de puesta en valor de los productos, pues antes eran vendidos a menor precio o intercambiados por alimentos, de igual forma se organizan con la misión de recuperar saberes ancestrales y difundirlos para asegurar la continuidad de la práctica. Sin embargo, el trasfondo de colectivizarse nace de una necesidad de autonomía económica de las mujeres, por lo que las artesanas reconocen que la organización no tiene como foco principal la comercialización, sino que ser un medio para conseguir una independencia económica que les permita mantener a sus hijos y romper con barreras del machismo.

“Es que lo que pasa es que cuando nosotros recién empezamos era tanta la escasez. Y muchas de las tejedoras -como dice XXX- tenían hijos estudiando, entonces para nosotros lo fundamental y lo primordial era que

la tejedora se llevará el dinero, a ayudarle. Porque solo es un tema de comercialización, sino también un tema social. Entonces nos enfocamos mucho en el tema más bien social. Como de asegurar para cada mujer un monto mensual. (...) El tema que antes existía mucho el machismo, entonces igual fue por ahí la intención del Padre de que fueran las mujeres más independientes, tener su propio dinero. Porque los hombres eran malos. (...) el alcoholismo existía mucho en los maridos, entonces igual las mujeres a veces por lo mismo, no había plata porque el alcoholismo estaba primero. Y ya cuando se formó la Relmu, cada socia mujer se empezó a independizar más que nada, porque tenía su dinero y uno hacía lo que quería con su plata. Y cría a los niños más que nada.” (039TIR2TEX).

De igual forma se destaca la organización de artesanas y agricultoras Rayen Voygue, que nace en los años 90 y se mantiene hasta el día de hoy con más de 30 socias en las comunas de Cañete, Contulmo y Tirúa. Dentro de sus productos se destacan la textilería mapuche lafkenche en *witral* y la cestería en ñocha, además de productos agrícolas producidos por las mismas artesanas y agricultoras como la harina tostada, merkén, porotos, etc. Al igual que Relmu Witral se gesta desde una iniciativa de los padres jesuitas en enseñar las técnicas artesanales, haciendo un rescate de las prácticas y a la vez entregando las herramientas mediante capacitaciones para que las mujeres mapuches logren la

independencia económica, sin embargo, la idea de organizarse nace de la necesidad de las propias artesanas de tener un punto de venta para los productos que confeccionan.

“Y después ya nosotros nos dimos cuenta que era necesario buscar... porque las mujeres aprendieron a tejer. Aprendieron a tejer, tejían muy bonito. Todo el proceso, el urdido, el tejido, el teñido, el confeccionar las prendas y después pero no tenían dónde vender. Entonces de ahí nosotros buscamos un lugar acá poder vender. Y ahí nos dijeron que teníamos que formalizarnos como grupo. Y ahí buscamos lugar donde juntarnos, de repente nos juntábamos en la parroquia, de repente nos juntábamos en la plaza. Después ya arrendamos un local chiquitito y ahí comprábamos los trabajos y los vendíamos. *Pero el cura les siguió ayudando ¿o no?* Sí. De una vez que ya nos formalizamos ya él no nos dejó como solas.”  
(056CAÑ1TEX).

Dentro de las entrevistas se mencionan otras agrupaciones u organizaciones mapuches, de artesanía en ñocha y de agricultura a las cuales pertenecen las artesanas pero que no han sido parte del proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío”.

Aun así, existen otras formas de vinculación como es el caso del *trafkintun* o intercambio de bienes como semillas, plantas, artesanías, etc., donde una de las artesanas comenta no participar de organizaciones indígenas porque asiste al *trafkintun* como una forma de vincularse y aprender de otras personas.

“¿Y participa de alguna organización mapuche? No porque ahora me están metiendo al Trafkintun, entonces ahí yo aprendo más de la gente que sabe más. (...) Trafkintun, así se llama porque se intercambian cosas, por ejemplo, yo llevo una gallina, la otra me puede llevar un canasto, o una planta por una planta. ¿Y dónde es eso? Ahora las niñas de la municipalidad me han estado llevando, que ella me reconoció como mapuche y hace que hay que practicar el Trafkintun. ¿Y usted lleva ñocha y qué trae a cambio? Por ejemplo, la otra vez fui, y llevé unos canastitos chicos que hice para enamorar a la lamngen, que se parecen al roquín, pero en chiquitito, solo con un manguito así, y le gustaron a algunas lamngen y me cambiaron por plantas” (012CAÑ1FVE2).

Dentro de las entrevistas se pueden encontrar diversos actores que han contribuido o propiciado los procesos de asociatividad y que han conducido a las artesanas a conformarse como organización, a capacitarse y a generar puntos de venta y puestas en valor de sus productos. Según los relatos de las artesanas los primeros gestores de estos procesos de asociatividad fueron religiosos de la misión jesuita y el Hogar de Cristo. Ellos impulsaron la textilería en *witral*

mediante talleres realizados por artesanas del mismo sector. Como se mencionó anteriormente, tenían por finalidad preparar a las mujeres mapuches en un trabajo que les permitiera tener ingresos económicos de manera independiente mientras se hace un rescate de la cultura mapuche, por otra parte, las artesanas reconocen que, si bien esos eran los objetivos principales, también era una oportunidad para evangelizar a las comunidades mapuches de la ruralidad.

*“Y su hermana cómo aprendió? Eh, llegó una religiosa. Que formó un grupo de jóvenes y trajo una monitora que me parece que era de Antihuala. Y ella le enseñó a tejer. Y después como mi hermana aprendió rápido y ella empezó a enseñarle el resto. Y como en ese tiempo yo estudiaba cuando ya cuando volví de mi estudio, me dijo, "ya, me voy a dedicar a tejer." Ya poh. Ahí después formamos un grupo. Se llaman las Quintupi, las de Sara de Lebu. Y después yo ya un cura misionero de acá de Cañete me fue a buscar allá al campo. Me dijo XXX "necesito que usted se vaya a trabajar conmigo para las comunidades de acá de Huentelolén, Lleu Lleu, Miquihue” y me dijo, "yo le voy a pagar un sueldo" me dijo, "le voy a pasar una casa para que viva, ero usted no se va a ir sola" me dijo, "va a ir con otra compañera." Y ahí él nos enseñó, nos mostró las comunidades, los lugares y de qué manera íbamos a trabajar. Él puso todo, todos los materiales, aparte de llevar los materiales para tejer, él iba como a evangelizar.” (056CAÑ1TEX2).*

Por otro lado, se nombran otros actores como los municipios mediante oficinas de la mujer o de la Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI), Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) mediante el programa de desarrollo local (PRODESAL), y empresas particulares.

“Porque nosotros igual nos ayudan harto ahora mismo para la FAGAF. Nos van a llevar para allá a nosotros, nos dan un puesto y todo y nosotros ahí vamos a ofrecer nuestro trabajo. Ahora en la base turista de aquí de ... Cañete, de la municipalidad, hacen la ruta turista, que hacen la gente, los turistas y el viernes y sábado van a pasar aquí a la ruca, ahí nosotros igual aprovechamos de vender nuestro trabajo. (...) La municipalidad, INDAP, PDTI, todo eso ya como que están más metidos en el tema de la gente del campo.” (063CAÑ1FVE).

Finalmente, las artesanas, que pertenecen y las que no pertenecen, hace una valoración positiva de participar en una organización, consideran que son un aporte tanto para la artesanía, porque pueden compartir conocimientos, como para la venta de los productos, pero por sobre todo consideran una fortaleza el funcionar como un colectivo que se apoya no solo en la artesanía, sino que en la vida.

“¿Usted nunca trabajó con organizaciones? Nunca. Sola. (...) A mí me gustaría meterme también en una organización, porque todo lo que saben

ellos, ellos se arreglan así no más, y uno queda así sola po'. Como que ellos saben hartas cosas y uno no sabe nada. *¿Cree que trabajar en organizaciones trae más beneficios?* Sí. Y yo no po, yo estoy sola no más, nadie dice nada. Porque la gente también, los que saben, saben.” (054LEB1FVE).

*“¿Cuáles son las fortalezas de trabajar en organización?* La fortaleza es la reunión entre varias, ya que cuando una está con pena, esa tristeza se va al reunirse con personas, porque una se toma el cafecito, se ríe, se hablan diferentes cosas. Se borran las cosas con las que una llega. A mí me ha servido mucho el trabajo en organizaciones. Una vez tuve una pérdida familiar, no quería salir y estuve por tres meses en la casa. Luego vino una amiga de un mercado y me invitó a su cocinería para que trabaje con ella y así me distraiga. Ahora me sirve hartito esta organización, porque me llaman para diferentes actividades y ferias. El mismo trabajo con la red me ha servido también, de la CONADI que me ha llevado a Concepción en diferentes oportunidades” (001CAÑ1FVE).

## 8. Género

En temas de género si bien, las artesanas no hablan explícitamente del concepto autonomía, se expone el tema al abordar la importancia de la independencia económica y de toma de decisiones. Sin embargo, tanto la

independencia mencionada, como la artesanía misma están mediadas por roles de género, división genérica del trabajo y labores de cuidado que condicionan la forma en la que llevará a cabo.

*“¿Trabajan puras mujeres, se podría decir que es como un trabajo femenino?  
¿Usted considera que les da autonomía? Si, las mujeres son independientes cuando hacen sus cosas, y no están esperando cosas del marido”  
(012CAÑ1FVE).*

Las artesanas reconocen que inicialmente hacer artesanía nace de la necesidad de tener ingresos para subsistir y/o ser un aporte en los gastos del hogar y los hijos.

*“¿Y ahí su mamá venía a vender acá también? Sí. ¿Y esto siempre lo hicieron como para... o sea, para ganar plata para las cosas de la casa?  
Sí, siempre fue por necesidad. Mi mamá trabajaba por necesidad también. Porque mi papá trabajaba igual, pero como que no daba la plata como para vivir, porque antes pagábamos arriendo, no teníamos casa propia.”  
(057CAÑ1TEX).*

Sin embargo, el dinero da la oportunidad de cubrir gastos y tomar decisiones. Las artesanas comentan que al llevar dinero al hogar se rompe la barrera del machismo, por lo que la artesanía se convierte en una forma de

independencia que las conduce a la autonomía económica, de movimiento y de decisiones.

“Se dice que el pueblo Mapuche, pero ha ido cambiando, es muy machista, es muy machista. Que dicen que la mujer tiene que ser de la casa y no para andar en grupos ni en organizaciones. Y el grupo que nosotros formamos quisimos romper esa barrera. Que nosotros también somos capaces de llevar algún ingreso económico a la casa. Eh... ya tanto para la familia o para uno mismo. Para comprar su vestuario, comprar sus cosas que uno necesita.” (056CAÑ1TEX).

Las artesanas mencionan que producir su propio dinero, tener autonomía económica y ser parte de un grupo que propicia este nuevo contexto, les da una sensación de orgullo y valor no solo a su artesanía, sino que a ellas mismas como mujeres mapuche y artesanas. “*¿Les permite de alguna manera vivir?* Sí, vivir y generar un ingreso económico a su familia y para ellas mismas para que se valoren.” (014CAÑ1TEX).

“la independencia económica de la mujer. Eso es fundamental también para uno, ya no está dependiendo de nadie. Y lo otro, valorarse uno mismo como mujer, y ganar el dinero con lo que uno sabe hacer, con lo que uno hace. Eso igual a uno la fortalece. Porque igual uno entrega cariño en todo

lo que hace y que el cliente se vaya contento, feliz. Eso a uno la enorgullece como mujer mapuche, en el tema cultural.” (039TIR2TEX).

*“Y en esto de hacer la agrupación y todo ¿Cómo cree que ha aportado eso a ustedes, a las mujeres? El poder vender sus cosas... Y yo veo que hay mujeres que sienten un orgullo de pertenecer a este grupo, porque ellas hacen su trabajo y lo venden y los vienen a entregar acá y después se le entrega su platita.”* (056CAÑ1TEX).

Sin embargo, las artesanas reconocen que la artesanía no les asegura los ingresos necesarios para vivir, por lo que se ven en la obligación de trabajar en diferentes áreas. Dependiendo de la cantidad de ventas de sus productos, ellas combinan agricultura y reventa de objetos como ropa, con la artesanía para obtener el dinero suficiente que les permita costear sus gastos y mantener su independencia económica.

“ahora no han estado muy buenas las ventas, no he estado trabajando mucho, ahora como se viene la FAGAF me puse a trabajar. Sí, y he estado haciendo otras cosas. Por ejemplo, hago huerta, porque si no me piden trabajo tengo que saber sostener con otra, porque igual es un sustento para mí el tema de la artesanía. Y si me va mal en la artesanía tengo que buscar por otro lado. (...) ahora mismo que me empezó a ir mal, porque yo desde el invierno que no tengo pedido. Entonces yo me empecé a dedicar a las verduras. Vendía

verdura, vendía plantas. A mí me encantan las plantas, entonces hago plantas para vender. No, yo hago planta para vender, ropa, de todo. Sí, de todo lo que se puede vender. *¿Como reinventándose todo el tiempo? Sí.*” (063CAÑ1FVE).

Para muchas mujeres hacer artesanía no implica solo una entrada de recursos económicos, sino que también se presenta la oportunidad de salir a otros sectores o ciudades a comercializar sus productos. Esto les permite salir de la esfera domestica a lo público ampliando sus conocimientos y miradas del mundo.

*“ya me habló que esto le ayuda a generar ingresos, que fue como desde ahí que empezó, ¿cierto? ¿Cómo ve esto para la para las mujeres en general?* Bueno, bueno, porque antiguamente nosotros, o sea, yo no alcancé, igual lo alcancé un poco. Como que estábamos más metidos en la casa nomás, pues. Y ahora no, ahora se nos da la oportunidad hasta de salir en feria. Yo antes de tener mi chiquitita, yo salía hartito a la feria. Iba a Santiago, alcancé a ir a Ranco, a Ralco, para para esos lados, trajetié hartito igual en feria y me gusta salir. Entonces, eso ya para uno es hartito. Anduve hasta en avión. Cosa que a lo mejor si no lo hubiese hecho, no lo hubiese, nunca hubiese andado en avión po. Entonces esos ya son avances.” (063CAÑ1FVE).

Si bien todas las artesanas han podido salir a vender sus productos a otros lugares de manera individual, estas posibilidades se ven incrementadas cuando las artesanas están vinculadas a alguna organización o entidad. Estas organizaciones apoyan y propician vitrinas para la artesanía y a la vez proporcionan capacitaciones para especializar a sus socias. Estas experiencias se realizan mayormente en sus tiendas o sedes de reunión, sin embargo, algunas artesanas han tenido la posibilidad de capacitarse en otras comunas ciudades, regiones, incluso en instancias internacionales.

*“Y que su fuerte ha sido la organización, por lo que nos decía usted, cuando se forman, se separan de los hombres. Sí, bueno, la organización, ha representado en varias partes, ya sean las ferias, hemos salido las socias a capacitarse a otros países, algunas socias han ido a Brasil, han estado en México. A mí me tocó 1 año, viajar a al África, a Mozambique, ayudando ahí a la defensa de las semillas. Son como oportunidades, pero siempre con ayuda de otras organizaciones que son más potente, en este caso fue Anamuris que trabajó con proyecto internacional, nos dicen “ya chiquilla, hay dos cupos para que vayan a tal parte a vivir una experiencia de las tierras o de las aguas” ¿Anamuris qué significa? Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas” (014CAÑ1TEX).*

Otra de las instancias que ha significado una salida de sus hogares mediante la artesanía es la exposición de los productos premiados con sellos de

excelencia, llevando a las artesanas a Santiago e incluso a representar a Chile en el extranjero, específicamente Francia y Nueva Zelanda.

“Y yo después viajé a Francia, llegué a Francia con la cultura también de Santiago que fue invitado para los 100 años de Violeta Parra, ahí llegué para exponer lámparas de Ñocha Malen *¿A París?* Si, en París en La Bienal, y después en 2020 fui a Nueva Zelanda, pero ya no llevé artesanía, pero fui de turista, fui como artesana y ahí me llevó CONADI, con los maorí *¿Quiénes más fueron de Chile, lo recuerda?* Si, un caballero que hace jugo de Maqui en Tirúa, Segundo Yevilao, y otro señor que vive en Contulmo, que hace cabalgata, hace turismo igual. Y dos señoras de Lebu, unas dirigentes que ellos tienen grupo *¿Todos eran mapuches lafkenches o de otros pueblos?* Si, mapuches, que todos éramos lafkenches, pero de la costa *¿Y cómo fue la experiencia?* Buena, porque conoce otra cultura, los maoríes,” (012CAÑ1FVE).

Si bien esta independencia ha propiciado una autonomía que las mujeres consideran como un beneficio, en algunos casos esta capacidad de decidir a donde movilizarse ha implicado la continuidad o salida de artesanas en las organizaciones. Pues se ven presionadas por la sociedad y la familia, especialmente los esposos o parejas, de dejar la organización bajo la idea de que su rol está dentro del hogar y no en el espacio público. Es por lo que las artesanas

hablan de una “restricción” de salir y pertenecer a los colectivos que como colectivos de mujeres decidieron romper.

*“¿Y usted cómo lo hizo? Porque dijo que había empezado esto antes de casarse. Sí. ¿Y cuándo se casó cómo lo hizo? Cuando yo me casé mi marido nunca me quitó, nunca me prohibió ni me restringió. Eh... yo le decía, "voy a tal parte". "Ya poh". Porque él también es como dirigente, pero él es dirigente más de del mundo campesino. Entonces, él con sus campesinos, él tenía un club deportivo acá, su vida era eso. (...) Y yo igual, yo era monitora de telar y también era como dirigente. Así que ninguno de los dos nos restringimos (...) Entonces nunca me quitó. Y cuando yo me casé los dos estábamos conscientes de eso. (...) pero ¿cómo lo ha visto en la en las otras, como eso de que se pueden empoderar...? Yo la a las socias que he visto, estamos todas como en la misma en la misma onda, se puede decir. O sea, nos empoderamos en nuestro en nuestro espacio. ¿Ya? Pero como en su espacio, ¿cómo? Por ejemplo, ya no andar pidiendo permiso. O no andar eh... porque el caso, en el caso mío yo digo, ya yo voy a la Rayen, voy a tal parte, a tal cosa. Y mi marido ya sabe. Sí, yo creo que con las demás socias es lo mismo. Ellas informan nomás dónde van a estar y qué van a hacer. No tienen que pedirle permiso a nadie. Los maridos tendrán que hacerse cargo de la de la huerta, de los niños, de la casa.” (056CAÑ1TEX).*

“E5: Yo vivía con mi suegra en ese tiempo. Tuvo muchos problemas, le pegaron a mi suegra. (...) Después, al final, se salió del grupo. Duró poco. Su

*suegra también venía, y le pegaba el marido.* E5: Sí y después, al final ya se salió para evitar problemas más que nada. A mí lo único bueno que me aconsejó, me dijo “no dejé que te manden. Tú tení que”, y así aprendí, porque uno cuando chica no sabe. Yo le digo, “oh, es tonta uno”. E3: Uno piensa que el amor es así. E5: Y ya no, ella como que me dijo “no, no pidai permiso para ir a ver a tu familia. No pidai permiso para el pueblo”. Así que después yo tomé las riendas y después.... *¿Y qué significa tomar las riendas?* E5: Bueno, para mi es mandarme sola últimamente, porque yo no aviso “ya mañana tengo que ir a tal parte”. Igual a veces es un problema, pero bueno, yo le digo tiene dos trabajos, uno enojarse y el otro, desenojarse.” (039TIR2TEX).

Dentro de la creencia de que las mujeres deben quedarse en lo privado ejerciendo labores domésticas, es la crianza y cuidado de los hijos, sin embargo, se pasa por alto el hecho de que las mujeres requieren de cierto dinero para poder realizar estas labores y que no siempre son propiciadas por el marido. Es por lo anterior que las artesanas comparten que una de las principales razones por las que comienzan a vender sus artesanías es generar recursos suficientes para el mantenimiento de los hijos. Ellas mencionan que la artesanía les permite alimentar, vestir, criar y educar a sus hijos poniendo en el centro las labores de cuidado. “Hoy en día es igual, trabajo, genero ventas de mi trabajo y traigo platita a mi casa para poder comprar alimentos a mis hijos y ropa.” (063CAÑ1FVE).

*“¿qué le ha permitido ser artesana? E4: Bueno, yo ser artesana, me ha significado hartas cosas, porque económicamente y también es algo bonito, porque es nuestro. (...) ¿Y usted XXX, crio hijos? E4: Sí, crie hijo también. Como decía la XXX, con la venta de los tejidos, acá se educaron dos hijos. Y ellos ahora son adultos. Igual me significó harto porque antes era difícil la vida y costaba para tenerla. Y gracias a los tejidos yo los pude sacar adelante igual. Claro que estaba el papá, pero harto poco lo que aportaba. Había que buscar de dónde sacar el dinero para sacar a los hijos adelante” (039TIR2TEX).*

Por otro lado, las artesanas reconocen que la maternidad condiciona la capacidad de movimiento y que en ocasiones las obliga a detenerse en la artesanía, pues se les dificulta movilizarse a recolectar la materia prima, a realizar la preparación y a confeccionar los productos, ya que no cuentan con el tiempo necesario para hacerlo al ejercer labores de cuidado, además del trabajo doméstico y el trabajo artesanal. “Cuando tenía muchos niñitos chicos ya dejé un tiempo, no trabajaba para atender mi guagua, entonces después lo retomé de nuevo.” (002LEB1FVE).

En el caso de las artesanas que continuaron realizando artesanía mientras criaban a sus hijos, mencionan que antes de tenerlos era más fácil movilizarse a ferias para vender sus productos, y que al convertirse en madres han limitado sus salidas.

*“¿Cómo ve esto para la para las mujeres en general? Bueno, bueno, porque antiguamente nosotros, o sea, yo no alcancé, igual lo alcancé un poco. Como que estábamos más metidos en la casa nomás, pues. Y ahora no, ahora se nos da la oportunidad hasta de salir en feria. Yo antes de tener mi chiquitita, yo salía hartito a la feria.”* (063CAÑ1FVE).

Es por lo anteriormente mencionado que las artesanas eligen realizar artesanías, pues les permite trabajar desde casa y combinar las labores de cuidado, de las cuales no pueden desligarse, con el trabajo artesanal. Las artesanas mencionan que no solo cuidan y hacen artesanía desde el hogar, sino que en ocasiones salen a ferias y otros puntos de venta con sus hijos. “Igual salíamos a vender y salía con mi guagua a veces, y salíamos. Y después, como se empezó a vender, empezamos a hacer la tiendita y todo. Empezamos ahí, y agarramos platita.” (039TIR2TEX).

Esto las llevó a adaptar y crear nuevos sistemas de ventas para poder asegurar la crianza y cuidado. Ejemplo de esto es la modalidad de compra y venta mediante un fondo rotatorio de la organización Relmu Witral, donde las socias encargadas de la tienda reponen el stock comprando los productos requeridos a las otras artesanas y revendiéndolos en la tienda. Esto les asegura que el dinero

sea recibido al momento de entregar el producto a la tienda y no cuando sea vendido.

*“cuando empiezan con el fondo rotatorio. Supongamos que primera vez que tienen un fondo rotatorio, ¿cómo lo empiezan a hacer funcionar? ¿compran y reservan un poco? E3: Es que lo que pasa es que cuando nosotros recién empezamos era tanta la escasez. Y muchas de las tejedoras -como dice Uberlinda- tenían hijos estudiando, entonces para nosotros lo fundamental y lo primordial era que la tejedora se llevara el dinero, a ayudarlo.”* (039TIR2TEX).

Estas labores de cuidado están completamente relacionadas con los roles de género donde se da por entendido que las mujeres pertenecen al interior del hogar encargándose del cuidado y el trabajo doméstico y los hombres se desarrollan en el exterior del hogar ya sea con trabajos formales o en la agricultura, ganadería y /o pesca.

*“¿Y los hombres no? No hombres no, los hombres son hombres, ellos no van a estar trabajando en la ñocha ¿En qué trabajan ellos? Mi hermano, por ejemplo, él vive con nosotros, pero él no está tejiendo, si yo le pidiera ayuda por urgencia él me ayudaría, pero a él no le gusta ¿Y él a qué se dedica? Al cultivo, cría a sus vaquitas, cultiva la tierra, sembrar papas, arvejas, todo lo que es de campo”* (012CAÑ1FVE).

Las artesanas comentan que se vive en contextos machistas donde se les restringe salir de la casa y colectivizarse lo cual repercute en los alcances que su labor artesanal pueda tener y por sobre todo incide en su desarrollo como personas.

“Se dice que el pueblo Mapuche, pero ha ido cambiando, es muy machista, es muy machista. Que dicen que la mujer tiene que ser de la casa y no para andar en grupos ni en organizaciones. (...) *¿Que eso es una historia que se repite mucho entonces, que se van? Sí. Y ¿cuántas, por ejemplo, cree usted que se fueron por eso? ¿Más de la mitad? Más de la mitad. Más de la mitad, si yo ahora veo hay chiquillas que nos vienen a vender trabajo. Cuando nosotros comenzamos con ellas*” (056CAÑ1TEX).

Estos roles están asociados a estereotipos y funcionan como un fundamento para asociar a las mujeres u hombres a cierta forma o lugar. Ejemplo de aquello es que dentro de las entrevistas las artesanas atribuyen ciertas características a los hombres y mujeres que determinan su rol dentro de la sociedad y dentro de la artesanía. Como el que la mujer es más cuidadosa y delicada, y que el hombre es más fuerte y poco prolijo, y por lo mismo realizan cierto tipo de trabajo. “Nosotras somos más más cuidadosa, más calculadora, en cuanto a los diseños que tengan *¿Cómo se dice? Que digan algo los diseños que*

nosotros hacemos. Yo pienso que los hombres no consideren eso.”  
(056CAÑ1TEX).

Desde esta idea es que se instala la división sexual del trabajo dentro de la misma artesanía, la cual se ve diferenciada dependiendo de la materialidad en cuestión. En el caso de la textilería mapuche se ve al hombre participar en la extracción y traslado de materia prima, no así en el lavado, secado, hilado, teñido, diseño y confección de piezas, pues se le asocia a trabajos de fuerza y no a motricidad fina, por lo que al realizar artesanía se dedican a trabajos en madera y/o piedra. Incluso una de las artesanas hace un juicio de valor y menciona que tal vez hasta sería mal visto si un hombre trabaja el telar “Sería como mal visto, no sé, yo pienso que... o bien que no.” (056CAÑ1TEX).

“Todo lo que es la Ñocha lo trabajan hombres y mujeres. El telar también lo trabaja, pero más que nada la materia prima lo hace el hombre. Por ejemplo, el esquila, juntar la lana, todo eso. *¿Pero el tejido en sí la mujer?* Sí. Ah, ya es como compartido. *¿Por qué cree que los hombres no llegaban a tejer?* Porque en unos casos, los hombres la mayoría eran pescadores.”  
(067CAÑ1TEX).

En cuanto a las fibras vegetales se menciona mayor presencia masculina, dentro de los relatos comentan que sus padres fueron artesanos o que tenían de referentes a artesanos varones. “Sí, los hombres también trabajaban por aquí.

Aquí fue la zona de pura de estas cosas y hombre y mujeres trabajaban” (013CAÑ1FVE). Sin embargo, los hombres se dedicaban a trabajos más grandes, asociados a la fuerza y que mezclaban otras materias primas con fibras vegetales, como la confección de sillas en madera y ñocha. “Eh, por lo que me contaba mi mamá decía que mi abuelo trabajaba la ñocha igual. Pero él hacía como que producto grande. Él hacía silla de ñocha y hacía cunas de ñocha.” (057CAÑ1TEX).

Al preguntar a las artesanas sobre este tema una de ellas comenta que para hacer sillas las debe hacer el hombre porque requieren de fuerza física. “ya tiene que ser fuerza de hombre, pues un hombre tiene que saber hacer el marco y después tejerlo adentro. Nosotros no trabajamos madera, pues nosotros les tejimos la ñocha nomás.” (063CAÑ1FVE).

No obstante, las mujeres reconocen que también es una cosa de oportunidades, pues al buscar trabajo fuera del hogar los hombres tienen más posibilidades de trabajar en empresas forestales, minería, etc. En cambio, las artesanas se han limitado a realizar trabajos de cuidado como empleadas domésticas. “Porque el hombre el hombre trabaja, o sea, y como hay más posibilidad de trabajo ahora para afuera, la forestal, igual algunos se dan los medios piques. En la mina Sí, tienen más posibilidad que antes,” (063CAÑ1TEX).

<b>Modelo de identidades de género aplicado a los relatos de artesanas mapuche de la provincia de Arauco.</b>		
	<b>Mujer</b>	<b>Hombre</b>
<b>Roles o papeles definidos</b>	Trabajo reproductivo no remunerado Cuidadora/crianza de los hijos Madre/esposa	Trabajo productivo remunerado Gran proveedor de dinero (ingreso más importante del grupo familiar)
<b>Espacios definidos</b>	Labores de cuidado Esfera privada-domestica Trabajos artesanales de gran detalle y pulcritud	Esfera pública Trabajos artesanales que implican fuerza para el manejo de otras materialidades como piedra o madera
<b>Estereotipos</b>	Cuidadosa Delicada Calculadora	Fuerte Poco prolijo
<b>Valoración social, Estratificación de género</b>	Restricciones en la toma de decisiones (gran parte de ellas, de sus familiares o de sus conocidas estuvo sometida al “permiso” de su pareja) Menores oportunidades laborales fuera del hogar o de las labores de cuidado.	Mayor acceso a la toma de decisiones (libertad de movimiento y elección) Mayores oportunidades de trabajo en el mundo rural, urbano, industrias, etc.

Tabla 1: Modelo de identidades de género del “deber ser” aplicado a los relatos de artesanas mapuche de la provincia de Arauco.

A modo de condensar la información del nodo de género es que hemos adaptado el Modelo occidental predominante de identidades de género (el deber ser) presentado por Mora et.al. (2006) a los resultados entregados por los relatos de las artesanas mapuche de la provincia de Arauco donde se esquematiza la información anteriormente presentada en los roles, espacios definidos, estereotipos y valoración social o estratificación de género.

A partir de lo expuesto se puede determinar que la hipótesis de trabajo es correcta, pues las mujeres consiguen su autonomía mediante las oportunidades que el trabajo artesanal les permite. En cuanto a la pregunta de investigación y objetivo general se descubre que las mujeres generan un vínculo entre sus raíces y su desarrollo personal, consiguiendo mayor independencia económica y, por ende, autonomía mediante un proceso gradual que comienza con la memoria y finaliza en la autonomía económica y de toma de decisiones. Sin embargo, este proceso está mediado por diferentes factores que van marcando el camino, como los recuerdos, el *kimun*, la identidad cultural, la influencia de la colectivización, los roles de género y la división sexual del trabajo. Estos contextos si bien señalan desigualdades, también marcan las oportunidades y recursos utilizados por las mujeres para trabajar en su autonomía.

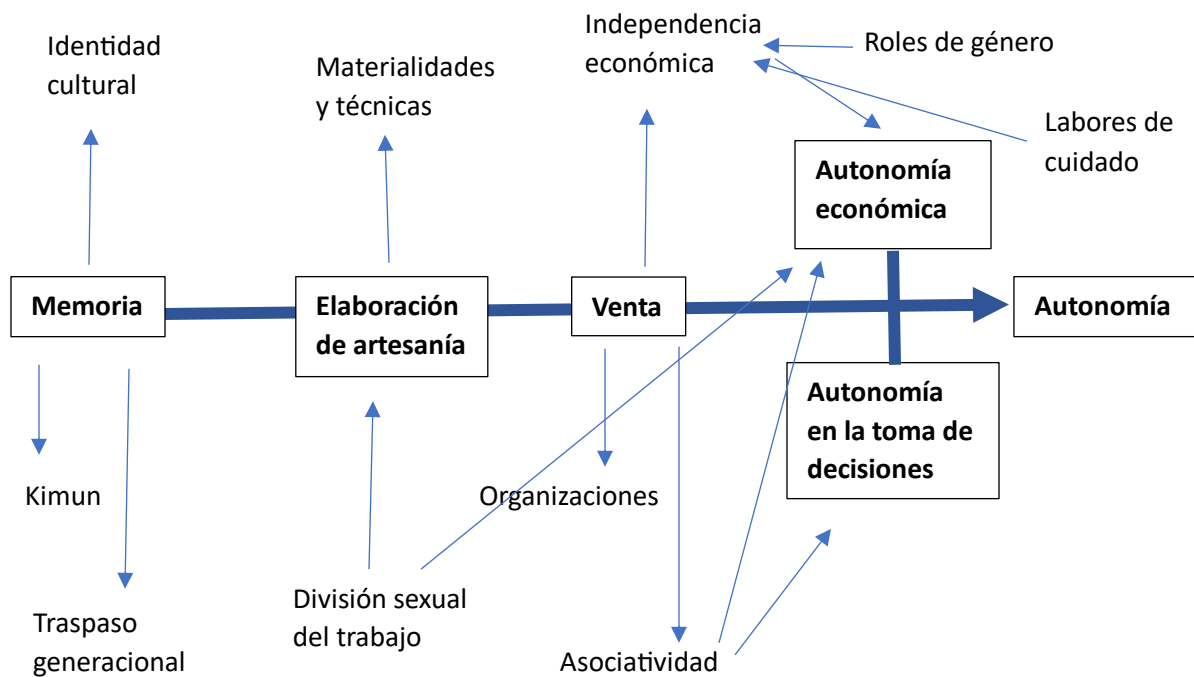


Figura 8: Esquema de desarrollo gradual de autonomía con factores condicionantes.

Se puede deducir que el punto de quiebre en la trayectoria de las artesanas se produce al momento en que los productos artesanales se traducen en un medio para obtener ingresos. Estos abren una puerta no solo al poder de decidir qué hacer con el dinero, que gastos cubrir y que priorizar, sino que para las artesanas implica la posibilidad de tomar sus propias decisiones como individuos. De esta forma, la autonomía se entiende como un proceso gradual que se construye a partir de negociaciones entre la memoria, la herencia cultural, el trabajo artesanal, el trabajo doméstico y las relaciones familiares y organizacionales.

El trabajo artesanal cobra importancia para las mujeres mapuche de la provincia de Arauco, pues es una actividad significativa en sus vidas, tanto por su relevancia económica como por su carga simbólica mediante la representación de la cultura mapuche.

Para las mujeres, la artesanía es concebida como un medio para obtener ingresos, los cuales permiten independencia económica. Las artesanas comentan que al crecer sus ingresos algunas barreras como el machismo o los roles de género, principalmente perpetuados por los esposos, se ven disminuidos al no depender de ellos, en consecuencia, el dinero les entrega el poder de elegir, en otras palabras, autonomía en la toma de decisiones.

Asimismo, la artesanía es de gran importancia pues es una práctica que les permite movilizarse desde el espacio privado del hogar a lo público mediante la salida a ferias para la comercialización de productos, además de la colectivización mediante organizaciones.

Por otro lado, las artesanas atribuyen a su trabajo una profunda carga simbólica. La artesanía se transforma en un medio de expresión personal y cultural, en la que reflejan su identidad, historia familiar, su estado de ánimo y por, sobre todo, la cultura mapuche.

La importancia del trabajo artesanal también se vincula con la preservación y continuidad de las prácticas, las artesanas consideran importante el traspaso de los saberes para evitar la pérdida cultural que conlleva dejar de hacer artesanía.

El trabajo artesanal de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco tiene gran incidencia en la construcción de su identidad. Todas las artesanas se autodefinen como mujeres, artesanas y mapuches, sin embargo, cada una lo interpreta de manera distinta dependiendo de sus trayectorias personales.

La artesanía es una práctica que forma parte de su vida y de su historia familiar, fue y es parte de su vida cotidiana desde la infancia por lo que se convierte en un elemento inseparable de su identidad.

Al mismo tiempo la artesanía se vuelve una forma de rescatar la historia y la herencia cultural, por lo que se liga a la historia familiar y a la cosmovisión mapuche. Esto no solo da valor a su trabajo, sino que también fortalece su sentido de pertenencia e identidad.

De igual forma, muchas de las artesanas se perciben como mujeres perseverantes, esforzadas y empoderadas capaces de producir y vender productos para generar y administrar ingresos propios que le generen no solo independencia económica, sino que la autonomía de tomar sus propias decisiones. Por lo que el trabajo artesanal funciona como un medio de expresión que construye identidad entre memoria, cultura y autonomía personal.

La percepción de autonomía según las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco se presenta a partir de la capacidad de generar ingresos propios y de tomar decisiones sobre sus vidas. Aun cuando el término “autonomía” no se ha utilizado de manera explícita en sus relatos, las mujeres se refieren al concepto “independencia” para indicar este hecho, pues consideran que la independencia económica trae consigo la opción de elegir como gestionar sus recursos y sus decisiones de vida.

La artesanía surge, en la mayoría de los casos, como una respuesta a necesidades económicas, relacionadas a la subsistencia del hogar y a la crianza de los hijos. En este sentido, producir y comercializar sus artesanías es una forma de cubrir las necesidades propias y de los hijos y, al mismo tiempo, de reducir la dependencia económica respecto de la pareja.

Para las artesanas el acceso a ingresos propios es comprendido como un factor que amplía las posibilidades de decisión y de movilidad, permitiendo a las artesanas participar en espacios fuera del ámbito privado/doméstico. La incidencia de la participación en organizaciones aparece como hallazgo relevante, pues se entiende como un potenciador de la autonomía de decisión y movimiento, pues facilita instancias de comercialización, aprendizaje y circulación en otros territorios, pero también de comunidad, apoyo y pertenencia, siendo considerado una experiencia significativa en sus trayectorias personales.

Sin embargo, las mujeres reconocen que la artesanía no siempre asegura ingresos suficientes y estables, lo que las obliga a combinar la artesanía con agricultura, reventa de ropa u otras labores informales. Este método de diversificación laboral es una forma de mantener su independencia.

Asimismo, las artesanas señalan que su autonomía se ve afectada por contextos sociales marcados por el machismo. Ellas comentan que este se presenta luego de casarse donde el esposo se atribuye el poder de decidir restringir la participación femenina en espacios colectivos y públicos, argumentando que su labor está en el hogar. Estas restricciones tienen incidencia tanto en la permanencia en organizaciones como en su trabajo artesanal.

Al mismo tiempo, la autonomía que las artesanas asocian a su trabajo se ve condicionada por los roles de género y las labores de cuidado, las cuales limitan su tiempo y su capacidad de desplazamiento a puntos de venta, entendiendo que, por ende, afecta a sus ingresos económicos. Es por lo anterior que la maternidad ocupa un lugar central en este proceso, ya que muchas artesanas se ven obligadas a interrumpir o ajustar su trabajo artesanal a la crianza de los hijos. En consecuencia, las mujeres realizan más artesanía que los hombres, pues les permite combinar trabajo reproductivo y productivo dentro del hogar. Además de una cuestión de oportunidades diferentes entre los géneros en el mundo laboral que lleva a las mujeres a quedarse en los espacios privados, con remuneraciones menores, alta carga laboral y dependientes de la persona con más ingresos. Lo anterior, responde a un modelo de género donde las mujeres están en lo reproductivo y lo productivo, sin embargo, no salen del espacio privado, significando una sobrecarga de tarea y evidenciando tensiones entre autonomía económica y desigualdades de género.

Por otra parte, la memoria ocupa un lugar central para la artesanía de las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco, particularmente a través de los recuerdos vinculados a sus prácticas artesanales. Los primeros acercamientos a la artesanía se asocian a experiencias de observación, exploración y al aprendizaje de técnicas básicas y, en algunos casos, a sus primeras ventas, configurándose como hitos relevantes en sus trayectorias

personales y artesanales. Los recuerdos familiares adquieren gran importancia pues se destaca la raíz familiar de las prácticas al recordar madres, abuelas u otros miembros de la familia realizar artesanía. De igual forma se destacan recuerdos de trabajos importantes vinculados al reconocimiento de su trabajo y a su identidad cultural.

Desde la idea de identidad cultural es que el concepto *kimun* toma relevancia. Las artesanas lo definen como un saber integral que articula territorio, conocimiento e historia familiar que se ve reflejada en la artesanía que confeccionan. De igual forma aparece la idea de linaje o herencia familiar y se relaciona fuertemente con el traspaso generacional de los saberes.

De este modo, la memoria se manifiesta como el elemento germinal de las prácticas artesanales, pues es transmitida mediante la observación, la imitación y el aprendizaje de las prácticas y conocimientos artesanales que permiten crear sus productos.

## VI. CONCLUSIONES

La presente investigación denominada “Memorias y autonomía femenina en la artesanía patrimonial: Saberes ancestrales de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco” tuvo por propósito comprender cómo el trabajo artesanal contribuye al desarrollo de la autonomía de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco, en el marco del proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío”. La investigación abordó las incidencias de las prácticas artesanales en el desarrollo de la autonomía de las mujeres articulando factores como conocimientos, memoria, identidad y experiencias de vida, a través de un diseño metodológico fenomenológico y etnográfico con un enfoque interseccional permitiendo conocer e identificar elementos importantes que las propias mujeres atribuyen a su quehacer artesanal y que se reflejan en sus trayectorias vitales.

De igual forma, esta investigación se desarrolló en un contexto sociocultural atravesado por desigualdades estructurales de género, etnia y territorio, las cuales inciden de manera directa en las condiciones de vida de las mujeres mapuche *lafkenche* que participaron de la investigación. A partir de autores como Damonti y Amigot (2020) se puede concluir que aquellas desigualdades se cimentan en relaciones de poder consolidadas en la sociedad y que configuran situaciones de dependencia económica, división sexual del trabajo y por consiguiente limitaciones en la autonomía. Organismos internacionales como el CIDH respaldan esta posición y confirman que las

experiencias de las mujeres se delimitan por factores multidimensionales que condicionan las oportunidades de desarrollo personal, político y económico.

Los antecedentes revisados permitieron construir un contexto donde la artesanía se configura como una práctica profundamente vinculada al territorio, la memoria y la identidad. En el caso específico de la textilería mapuche lafkenche y la cestería en ñocha, se articulan con su cosmovisión, entorno natural e identidad colectiva, tal como lo plantean Fritz y Medina (2025, en Aravena et.al., 2025), Riquelme (2022) y Montecino (2020, en Hurtado y Torres, 2020). Por otro lado, organizaciones internacionales como la CEPAL y CIDH exponen los desafíos en torno a la autonomía de las mujeres y de las mujeres indígenas, mencionando que se encuentra condicionada por las desigualdades estructurales de género, etnia y territorio las cuales se expresan en el contexto chileno a través de brechas salariales y una marcada división sexual del trabajo expuesta por informes del INE (2023 y 2025).

Por otro lado, se estableció un marco referencial que hace dialogar estudios latinoamericanos y nacionales sobre mujeres y artesanía con autores como Urtilla (2021), Olmedo et. al. (2016), Mejía et. al. (2024), Aravena (2003) y Sayago et. al. (2021). Sus trabajos nos permitieron comprender que la artesanía

femenina no solo es una actividad productiva, sino que una forma de vida y un espacio de construcción identitaria, de asociatividad y de reproducción cultural.

De igual forma se construyó un marco teórico que ahondó en temas de género, reproducción doméstica en antropología económica, autonomía y teorías feministas latinoamericanas. Desde autores como Mead (1949), el género se le comprende como una construcción social y cultural que es expresado en roles y estereotipos de género, entendidos como conjuntos de actividades, actitudes y valores asignados socialmente a hombres y mujeres. Autores como Mascia-Lees y Johnson (2000, en Martin, 2008) y Coho Bedia (1995 en Lagarde,2009) mencionan que estos actúan como marcos que estructuran lo masculino y lo femenino, planteando relaciones de poder, jerarquías simbólicas y mecanismos de exclusión. Asimismo, se expone la idea del Modelo Hegemónico Occidental descrito por Mora, et. al. (2006), como un elemento que configura el “deber ser” de lo masculino y lo femenino, permitiendo analizar la relación entre el género y el poder, y como estos inciden en las desigualdades y el empoderamiento individual y colectivo de las mujeres.

Por otro lado, se profundiza en la reproducción doméstica abordada desde la antropología económica, se entiende como un proceso entrelazado entre las esferas productivas y reproductivas y se exponen las posturas de autores como

Marx (1990), Godelier (1976) y Meillassoux (1989). Se profundiza en el tema agregando factores como el cuidado y las esferas de movimiento (pública y productiva) y como estos generan desigualdad y dependencia salarial masculina.

Asimismo, se expone el concepto de autonomía el cual es definido como la no dependencia de un otro según la RAE. A su vez se destaca a la CEPAL, pues profundiza en la autonomía de las mujeres, la entiende como la capacidad de decidir en lo económico refiriéndose al acceso, generación y control de recursos, y la toma de decisiones como la participación de las mujeres en la esfera pública y no como sujetos exclusivos a los espacios domésticos.

Finalmente, se presenta un marco de corrientes feministas presentes en Latinoamérica, como el feminismo decolonial y su crítica a las posturas eurocéntricas del feminismo hegemónico apuntando a una corriente interseccional entre raza, clase, género y sexualidad con autoras como Lugones (2014), Espinosa et.al. (2014) y Martínez (2019). De igual forma se expone la corriente del feminismo comunitario y su énfasis en las luchas de pueblos originarios y sectores populares, con un enfoque descolonizado basado en la igualdad, complementariedad y reciprocidad que apunta a la recuperación de saberes y estructuras sociales precoloniales para la emancipación de las mujeres destacando autoras como Martínez (2019) y Paredes (2017).

En esta memoria indagamos en base a la hipótesis de que se cree que el trabajo artesanal ayuda a desarrollar la autonomía de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco, la cual logramos afirmar. De igual forma se respondió a la pregunta de investigación ¿cómo ayuda la artesanía a desarrollar la autonomía de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco? La cual se respondió mediante la comprobación de los siguientes objetivos:

- Objetivo general: Conocer cómo el trabajo artesanal ayuda a desarrollar la autonomía de las mujeres mapuche de la Provincia de Arauco.

El trabajo artesanal contribuye al desarrollo de la autonomía de las mujeres mapuche de la provincia mediante un proceso de carácter gradual, que se ve condicionado por factores multidimensionales como los roles de género, la división sexual del trabajo, la etnia y la situación socioeconómica que le dan el enfoque interseccional. De esta forma se puede conocer que la autonomía de las mujeres mapuche que realizan artesanía patrimonial comienza desde la base de los conocimientos adquiridos por la memoria, *kimun* e identidad cultural, estos saberes permiten la confección de productos artesanales que al ser comercializados generan ingresos económicos. A su vez, estos ingresos implican una apertura a la toma de decisiones en cuanto a su persona, permitiéndoles una mayor independencia con relación a sus parejas y/o esposos.

Este hallazgo se articula directamente con la definición de autonomía propuesta por la CEPAL, pues el proceso de autonomía descrito evidencia la capacidad de generar y controlar ingresos propios a partir del trabajo artesanal, considerando factores como la división sexual del trabajo y las labores de cuidado. Asimismo, la participación en organizaciones de artesanas, agricultoras e indígenas da cuenta de la salida del espacio privado hacia la esfera pública, mediante procesos de colectivización y movilidad, lo que coincide con la definición de la CEPAL sobre la participación de las mujeres en ámbitos públicos, productivos y organizacionales como un componente central de la autonomía, el que, a su vez, se comprende desde la relación reproducción y producción expuesto por Mora et.al. (2006), donde se conceptualiza los espacios públicos y privados, además de lo masculino y lo femenino.

- Objetivo específico 1: Describir la importancia que las mujeres mapuche de la provincia de Arauco otorgan a su trabajo artesanal.

La importancia que las mujeres mapuche de la provincia de Arauco otorgan a su trabajo artesanal radica en que les permite generar recursos, la venta provoca sentimientos de orgullo, valoración, reconocimiento y crecimiento personal. Otro de los aspectos que hace importante a la artesanía para las mujeres es que permite movilidad. La artesanía y la colectivización permiten a las mujeres salir del espacio privado al público, impulsando la autonomía de movimiento. De igual forma, se destaca la capacidad de representar, perpetuar y

afirmar su identidad cultural mediante los productos artesanales, esto hace que la artesanía no solo tome valor económico, sino que también simbólico.

- Objetivo específico 2: Describir la incidencia del trabajo artesanal de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco en su construcción de identidad.

La incidencia del trabajo artesanal de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco en su construcción de identidad es que la artesanía no implica solo hacer un objeto, sino que es un medio para autoidentificarse como mujer y como mapuche. La artesanía se entiende como una forma de honrar la historia familiar, manteniendo vivas las prácticas. Ser poseedoras de este conocimiento refuerza el sentido de pertenencia y orgullo. De igual forma la artesanía, les significa un logro que les da valor y se sienten perseverantes, capaces y empoderadas; fortaleciendo su autoestima y su carácter.

Urtilla (2021) destaca el carácter identitario de la artesanía, por lo que se entiende que la memoria no solo es la condición material para confeccionar productos, sino que es un elemento que contribuye activamente en la conservación de la identidad mediante el sentido de pertenencia.

- Objetivo específico 3: Identificar la percepción de autonomía de las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco.

Aunque las artesanas no hablan de autonomía, al preguntarles directamente lo asocian a los conceptos de independencia económica, por lo que podríamos decir que la percepción de autonomía de las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco se basa en lo económico y bajo el concepto de independencia. Apuntan hacia un crecimiento económico que les permita cubrir sus prioridades, que en su mayoría están asociadas a los hijos y su crianza. Si bien las artesanas reconocen una mayor independencia económica también mencionan que los ingresos están asociados a una cuestión de oportunidades laborales diferenciadas entre hombres y mujeres. Esto hace relación con lo mencionado por Narotzky (2004) donde reconoce la marginación de las amas de casa por no ser el proveedor principal de la familia y, por lo tanto, trabajadoras invisibilizadas, en el sistema de reproducción, evidenciando una situación desigual entre hombres y mujeres.

- Objetivo específico 4: Describir cómo la memoria de las mujeres mapuche artesanas de la provincia de Arauco ha influido en su trayectoria de vida.

La memoria constituye un eje central en la práctica artesanal de las mujeres mapuche de la provincia de Arauco, actúa como el elemento germinal de la artesanía mediante los recuerdos familiares, observación y repetición de prácticas cotidianas en su infancia. Estas experiencias son asociadas principalmente a madres y abuelas, y se configuran como hitos significativos en

sus trayectorias personales, pues fortalecen la identidad cultural y el sentido de pertenencia. Dentro de este proceso se descubre el *kimun* como un hallazgo importante en la investigación, pues es entendido por las artesanas como un saber integral que articula el territorio, la historia familiar, el conocimiento heredado, la cosmovisión mapuche, entre otros, y que se expresa materialmente en la artesanía.

Este hallazgo se enlaza con lo mencionado por Urtilla (2021) donde le atribuye a la mujer artesana la calidad de actor social clave para la preservación de la artesanía y la construcción del sistema simbólico mediante la continuidad y el traspaso de los saberes. La autora afirma que la reproducción de la técnica toma relevancia, pues conforman el tejido cultural de las comunidades y son elementos de gran importancia para su identidad.

En cuanto a las principales limitaciones se destaca la acotada muestra a solo 3 comunas de las 7 de la provincia de Arauco, esto se debió a la muestra disponible en el proyecto y al tiempo disponible para hacer los contactos y gestiones en comunas donde no se tenía registro de artesanas por el proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío” y tampoco se tenía conocimiento ni contactos propios de artesanos de esas comunas para incluirlos en la muestra.

Estos hallazgos son de gran importancia, pues dejan en evidencia que la labor artesanal no solo es una actividad culturalmente significativa, sino también es una herramienta con potencial transformador para las condiciones de vida de las mujeres. A su vez, la investigación nos permite entender el contexto sociocultural en el que viven las mujeres mapuche que realizan artesanía en la provincia de Arauco, exponiendo la multidimensionalidad de las realidades. Gracias a esto, la investigación puede ser un insumo para generar políticas públicas o medidas de apoyo más cercanas a la realidad social de este grupo, a sus necesidades y sus objetivos.

Esta investigación no solo busca generar conocimiento, sino que presentar un resultado acorde a una realidad social y que tenga proyección para seguir investigando en el futuro. Esta memoria, es un llamado a estudiar detenidamente estos fenómenos sociales en la provincia, se espera que sea un insumo que permita continuar profundizando con una muestra más representativa de todas las comunas, territorios y ecosistemas sociales. Además de que se ahonde específicamente en los factores multidimensionales mencionados sobre el género y el poder, como los roles de género, las labores de cuidado y la división sexual del trabajo, con el fin de comprender las relaciones de desigualdad para trabajar en su emancipación.

## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aravena, A., Fritz, H. y Alarcón, E. (2025). Biobío, región de artesanía patrimonial. ISBN 978-956-420-974-6

CEPAL. (s.f.). *Autonomías. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. <https://oig.cepal.org/es/autonomias/descripcion>

CEPAL. (s.f.). *Autonomía económica de las mujeres*. <https://www.cepal.org/es/temas/autonomia-economica-mujeres>

CIDH. (2017). *Las mujeres indígenas y sus derechos humanos en las Américas*. ISBN 978-0-8270-6658-8

Comas, D. (1998). *Antropología económica*. ISBN: 84-344-2212-3.

Damonti, P. y Amigot, P. (2020). Las situaciones de exclusión social como factor de vulnerabilidad a la violencia de género en la pareja: Desigualdades estructurales y relaciones de poder de género. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (48),205-230. ISSN: 1139-5737. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297169772008>

Espinosa, Y., Gómez, D. y Ochoa, K. (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*.

Fritz, H. (2002). Empoderamiento y cambios en la posición de las mujeres. Un estudio ilustrativo. Tesis para optar a Grado de Maestro en Ciencias sociales.

Godelier, C. (1976). *Antropología y economía*. (Traducido por Marfá, J., Scarón, P., Desmots, A., Ayuso, Ed., Payarols, F., Cirlot, J. y Romani, O.). España: Barcelona. ISBN: 84-339-0606-2.

GORE Biobío. (s.f.). *Fondo de innovación para la competitividad (FIC-R)*. <https://gorebiobio.cl/fic-r/>

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*.

Esther, P. (2020). Feminismo, interseccionalidad y transformación social en Gusi, G. y Farb, L. (Ed.), *Poder patriarcal y Punitivo: Diálogos desde la crítica latinoamericana*. 1a ed., pp. 259-274). Ediar.

Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la Investigación*.

Hurtado, C. y Torres, X. (2022). *Ñocha Malen: Cestería Lafquenche*.

INE. (2017). *Mapa interactivo de indicadores Censo 2017*. <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R08>

INE. (17 de enero de 2025). *En la Región del Biobío, las mujeres destinan 2 horas más que los hombres a actividades de trabajo no remunerado*. <https://regiones.ine.gob.cl/biobio/prensa/en-la-regi%C3%B3n-del-biob%C3%ADo-las-mujeres-destinan-2-horas-m%C3%A1s-que-los-hombres-a-actividades-de-trabajo-no-remunerado>

- INE. (2023). *Género y desigualdad de ingreso, región del Biobío*. [https://regiones.ine.cl/documentos/default-source/region-viii/estadisticas/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones/documentos/genero-y-desigualdad-de-ingresos-en-la-region-del-biobio.pdf?sfvrsn=9f888b0\\_4](https://regiones.ine.cl/documentos/default-source/region-viii/estadisticas/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones/documentos/genero-y-desigualdad-de-ingresos-en-la-region-del-biobio.pdf?sfvrsn=9f888b0_4)
- Martínez, S. (2019). Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala. *Servicios Sociales y Política Social*. XXXVI (119), 21-33. ISSN: 1130-7633
- Martin, A. (2008). *Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. (2da ed.). España: Valencia.
- Marx, K. (1990). *El Capital. Crítica de la economía política*. Tomo Primero. Libro 1. URSS. ISBN 5-01-001214-6. (Traducido por Fazio, C.)
- Marx, K. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*.
- Medina Hernández, E. J., & Fernández Gómez, M. J. (2021). La autonomía económica de las mujeres latinoamericanas. *Apuntes del Cenes*, 40(72). Págs. 181 - 204. <https://doi.org/10.19053/01203053.v40.n72.2021.1260>
- Mejía, C., Jaramillo, S. y Ramírez, M. (2024). *La mujer tejedora y la transformación del saber del tejido: un estudio sobre la vinculación de la mujer artesana en la transmisión del saber del tejido en Santa Elena*. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/11758/La%20mujer%20tejedora.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Meillassoux, C. (1989). *Mujeres graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*. (9na ed.) Traducido por Del Barco, O. ISBN: 968-23-1572-7

Micha, A. (2019). Usos y administración de la Asignación Universal por Hijo (AUH): entre el “deber ser” y la autonomía económica de las mujeres. *Trabajo y Sociedad*, 32. Págs. 359 – 386. ISSN 1514-6871

Molina, J.L. y Valenzuela, H. (2006). *Invitación a la antropología económica*.

Mora, L., Fritz, H. y Valdés, T. (2006). *Igualdad y equidad de género: Aproximación teórico – conceptual. Herramientas de Trabajo en Género para Oficinas y Contrapartes del UNFPA. vol. 1*.

Moore, H. (2009). *Antropología y feminismo*. (5ta ed.). España: Valencia.

Muñoz Rojas, C. (2021). *Políticas públicas para la igualdad de género en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM): desafíos para la autonomía económica de las mujeres y la recuperación transformadora en América Latina*.

Narotzky, S. (2004). *Antropología económica. Nuevas tendencias*.

Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo, desarrollo humano y democracia*. (2da ed.) España: Grafistaff.

Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. *Secretaría Nacional de Equidad y Género*, 25, 32.

Lugones, M. (2014). Colonialidad y género. En Y. Espinosa, D. Gómez y K. Ochoa (Ed.), *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (pp. 57-74). Editorial Universidad del Cauca.

Olmedo, S., Achinelli, M. y Ayala, D. (2016). Asociatividad en las mujeres tejedoras paraguayas en el distrito de Yataity, Guairá, Paraguay. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*.  
<http://dx.doi.org/10.18004/riics.2016.julio.43-60>

Ortner, S. (1972). Is Female to Male as Nature Is to Culture? *Feminist Studies*, Vol. 1, No. 2 (pp. 5-31).

Paredes, J. (2017). Hilando fino desde el feminismo comunitario. En A. Santiago, E. Caballero y G. González. (Ed.). *Mujeres intelectuales*. (pp. 111- 139). CLACSO.

RAE. (s.f). *Autonomía*. <https://dle.rae.es/autonom%C3%ADa>

Riquelme, M. (2022). El wixal ñimin como patrimonio cultural y retorno a la memoria ancestral [Tesis de magister]. Universidad de Concepción.

Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Rev. Nueva Sociedad No 256*. ISSN: 0251-3552

Sayago, S., Urtizberea, C. y Riquelme, R. (2021). *Indígenas para armar y desarmar las estrategias discursivas de representación de los pueblos patagónicos en*

*la prensa hegemónica*. VI Jornadas de investigación nacionales de investigación en ciencias sociales y humanidades.

Tomás, M. (2023). “*Me llamó la atención cuando aprendí el telar sin que nadie me enseñara*”. *Cuerpo, memoria y relacionalidades en Puelmapu*. XIV Reunión de Antropología del Mercosur 01 a 04 de agosto de 2023.

Urtilla, S. (2021). La mujer artesana como actor de desarrollo cultural. Tenejapa, Chiapas, México. *Revista Latino-Americana de Estudios em Cultura e Sociedad*. <https://doi.org/10.23899/relacult.v7i4.2110>

Vaca-Trigo, I. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. *Serie Asuntos de Género n° 54*. CEPAL. [Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo](#)

## ANEXOS

### ANEXO N°1

#### Tabla de códigos

<b>Nodo temático</b>	<b>Grupo de Código</b>	<b>Código</b>
Trayectoria	Trayectoria personal	<ul style="list-style-type: none"><li>• Descripción</li><li>• Motivación</li></ul>
	Trayectoria artesanal	<ul style="list-style-type: none"><li>• Proceso de aprendizaje</li><li>• Estudios, capacitaciones, etc.</li><li>• Aspectos positivos</li><li>• Dificultades</li><li>• Técnicas y materialidades</li></ul>
Identidad	Identidad personal	<ul style="list-style-type: none"><li>• Autodefinición</li></ul>
	Identidad artesanal	<ul style="list-style-type: none"><li>• Importancia del trabajo artesanal para la entrevistada</li><li>• Valoración del trabajo artesanal</li><li>• Significados</li></ul>
Memoria	Memoria	<ul style="list-style-type: none"><li>• Recuerdos</li><li>• Kimun</li><li>• Küpalme</li><li>• Traspaso generacional de la técnica</li></ul>
Asociatividad	Asociatividad	<ul style="list-style-type: none"><li>• Gestor de los procesos de asociatividad</li><li>• Organizaciones</li><li>• Familiar</li></ul>

		<ul style="list-style-type: none"><li>• Valoración</li></ul>
Género	Género	<ul style="list-style-type: none"><li>• Autonomía económica</li><li>• Autonomía de Movimiento</li><li>• Labores de cuidado</li><li>• División sexual del trabajo</li><li>• Roles de género</li></ul>

## ANEXO N°2

### **Pauta de entrevista semiestructurada Proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío”**

#### **PAUTA TEMATICA ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA**

*PROYECTO FIC 2022: INSTALACIÓN MERCADOS PATRIMONIALES*

#### **TEMAS**

##### **Presentación de la artesana/o y significado artesanía**

*¿Nos puede contar quién es usted, y porqué hace artesanía?*

- Caracterización, nombre, edad, escolaridad, lugar origen, ...
- Motivación para ser artesana, significado artesanía, valor oficio artesanal

##### **Inicio / aprendizaje del oficio de artesana/o**

*¿Cómo fue que llego a la artesanía?*

- Como aprendió el oficio,
- Quien le enseno
- A qué edad comenzó
- En qué lugar

##### **Trayectoria artesanal en el oficio (laboral)**

*¿Cuál es su historia como artesana/a?*

- Años que lleva como artesana
- Primeros trabajos, venta, hobby, rubros, productos, técnicas
- Cambios en trayectoria como artesana, cambios en sus productos, técnicas, trabajo, materias primas, formas de producción, las maneras de trabajar

##### **Identidad artesanal, oficio, valoración, significado**

*¿Qué significado tiene para usted ser artesana, hacer esta artesanía?*

- Importancia que se le da al oficio

- Importancia que se le da al producto
- Significación cultural general y particular/personal

### **Productos/ diseños artesanales**

*¿Qué tipo de artesanía hace, y cómo las hace?*

- Recolección/Preparación materia prima, tiempos
- Diseño idea,
- Pasos en la producción
- Diversidad, variabilidad productos, líneas de trabajo
- Tiempos producción
- Usos
- Significados

### **Problemas/dificultades que enfrenta**

*¿Qué es lo que menos le gusta de hacer artesanía?*

*Cuáles son las dificultades que le ve como oficio*

### **Potencial/aspectos positivos en su trabajo**

*¿Qué es lo que más le gusta de hacer artesanía?*

*¿Qué le funciona bien en su trabajo, que le resulta?*

### **Asociatividad y formas de Organización**

Cómo fue que empezó a trabajar en organizaciones

- Trabajo asociativo,
- fortalezas,
- debilidades

## **ANEXO N°3**

### **Pauta de entrevista individual de elaboración propia.**

#### **PAUTA TEMÁTICA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.**

Fecha:

Hora:

Lugar:

#### **TEMÁTICAS**

##### **Presentación personal de la artesana**

1. ¿Podría contar quien es usted?
  - Descripción personal
  - Como se define

##### **Sus inicios en la artesanía**

2. ¿Como aprendió a hacer artesanía?
  - Como aprendió
  - De quien (Buscar raíz familiar y/o femenina)
  - ¿Cuál es su primer recuerdo en relación con la artesanía? (Ya sea haciéndola u observándola)

##### **Significado de la artesanía**

3. ¿Por qué hace artesanía y que significa para usted?
  - Significado de la artesanía (objeto)
  - Importancia del trabajo artesanal
  - Valor del oficio artesanal

### **Importancia y significado de kimun**

4. ¿Podría explicarnos que es el kimun y qué importancia tiene para su artesanía?
  - Importancia para su propia artesanía(objeto)
  - Para su construcción como artesana
  - Valor que le entrega a su trabajo artesanal

### **Relación de la artesanía con su herencia familiar (Küpalme)**

5. ¿Cuál es la relación de la artesanía que usted realiza con su herencia familiar?
  - Traspaso generacional de saberes
  - Traspaso de saberes diferenciados por género (que labores realiza cada uno)

### **Valor del trabajo artesanal para su vida**

6. ¿Qué lugar ocupa la artesanía y como ha influido en su vida?
  - Autonomía económica

### **Pregunta de cierre:**

¿Si pudiera definirse en 10 palabras como sería?

- Como se identifica (ej.: Mujer, mapuche, lafkenche, artesana, etc.)

## ANEXO N°4

### Consentimiento informado de entrevista Proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío”

#### FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTE DE PROYECTO

Código: \_\_\_\_\_

#### INFORMACIÓN:

Título Proyecto: Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío

#### Investigadoras responsables:

Andrea Aravena Reyes  
Docente, Carrera de Antropología, Universidad de Concepción.  
[andrea.aravena@udec.cl](mailto:andrea.aravena@udec.cl)

Heidi Fritz Horzella  
Docente, Carrera de Antropología, Universidad de Concepción.  
[heidifritz@udec.cl](mailto:heidifritz@udec.cl)

#### Co-investigadores(as):

Germán Lagos Sepúlveda  
Docente, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción.  
[germanlagos@udec.cl](mailto:germanlagos@udec.cl)

Andrea Bascuñán Fernández  
[andreabascunan8@gmail.com](mailto:andreabascunan8@gmail.com)

Pía Lindemann Varoli  
Docente Escuela de Diseño Industrial, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño,  
Universidad del Bío-Bío  
[plindema@ubiobio.cl](mailto:plindema@ubiobio.cl)

Izaul Parra Piérart  
Docente Escuela de Diseño Industrial, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño,  
Universidad del Bío-Bío  
[izaulpa@ubiobio.cl](mailto:izaulpa@ubiobio.cl)

#### Centros patrocinantes:

Fondo de Innovación a la competitividad FIC-regional, GORE Biobío

Carrera de Antropología, Universidad de Concepción.

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción.

## **PRESENTACIÓN**

Estimada/o,

A través de este documento le invitamos a participar en la ejecución del proyecto **“Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío”** financiado por el Fondo de Innovación a la competitividad FIC-Regional 2022.

La información que le proporcionamos a continuación le permitirá evaluar y decidir si desea participar, por esta razón, le recomendamos que lea esta hoja informativa con atención. Si hay algún concepto que no entienda, siéntase en confianza de solicitar la explicación correspondiente. Si más tarde o en cualquier momento tiene alguna pregunta, estas podrán ser respondidas por las Investigadoras Responsables, ya sea a través de sus correos electrónicos o de manera telefónica.

## **OBJETIVO**

El proyecto **Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío** consiste en la 1) instalación de mercados patrimoniales en la región del Biobío; 2) en el reforzamiento de aprendizajes para la innovación y la comercialización; 3) en la difusión de sus productos; 4) en la investigación sobre los saberes patrimoniales asociados a la artesanía rural y a los oficios de artesanas y artesanos; y 5) en la formación de capital humano.

## **RAZÓN POR LA QUE SE INVITA A PARTICIPAR.**

Usted ha sido invitada/o a participar porque reúne los siguientes criterios

- Es artesano o artesana patrimonial
- Vive en la región del Biobío
- Participa en agrupaciones, asociaciones o redes de producción artesanal
- Pertener a la Red de Artesanía Patrimonial del Biobío

## **PARTICIPACIÓN Y RETIRO VOLUNTARIO**

Su participación en este proyecto es totalmente libre y voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Si decide participar, puede dejar el proyecto en cualquier momento que lo desee, sin que esto implique ningún tipo de sanción.

## **DISEÑO DEL ESTUDIO**

El trabajo es de tipo cualitativo, con enfoque descriptivo y etnográfico.

## **METODOLOGÍA DE TRABAJO**

El proyecto consistirá en la instalación de una tienda permanente en un lugar estratégico para la comercialización y difusión, ferias y exposiciones itinerantes para la Red de Artesanía Patrimonial de la Región del Biobío.

En relación con el reforzamiento del aprendizaje, se realizarán talleres y capacitaciones en innovación de diseño, comercialización presencial y manejo de mercados virtuales y presenciales en vías de lograr la sostenibilidad de la iniciativa y la formalización de la organización.

Respecto de la difusión se fortalecerá la vinculación de la Red de artesanía a la página web ya creada, a las redes sociales, la producción de catálogos y material de difusión que visibilice la Red, la región y el Gobierno Regional.

En investigación se describirá, documentará, rescatará y se pondrá en valor los procesos de recolección, creación, producción y diseño de la artesanía patrimonial para fortalecer la innovación y la competitividad (ver tabla siguiente).

En esta misma línea, el proyecto tiene un componente importante de formación de capital humano universitario (tesistas y practicantes) interesado en la innovación patrimonial, salvaguarda de oficios y saberes, diseño y comercialización.

### **PROCEDIMIENTO DE TRABAJO**

Se considera su participación libre e informada en una o más instancias del proyecto: talleres, capacitaciones, ferias, entrevistas y actividades de difusión.

También, se considerará su participación libre e informada en el registro visual y/o audiovisual de su imagen y de sus productos con fines de comercialización y difusión (catálogo, tienda virtual y productos de marketing).

### **BENEFICIOS Y RIESGOS DERIVADOS DE SU PARTICIPACION**

Su participación en el proyecto no conlleva riesgos asociados. En cualquier momento, si Ud. así lo considera, puede desistir o dejar de participar en el mismo. Por otro lado, su participación en el proyecto no contempla pago en dinero.

### **CONFIDENCIALIDAD**

Considerando que este proyecto contempla comercialización y difusión de productos artesanales, se garantizará la confidencialidad de aquella información que los artesanos y artesanas NO deseen que se publique y que se conversará con cada uno y cada una. Lo anterior refiere a su persona, a sus saberes, a sus productos y a la fuente de origen de sus materiales.

Podrán acceder a estos datos registrados producto de su participación en el proyecto sólo las/os profesionales del equipo de investigación, las/os estudiantes tesistas y el Comité Ético-Científico revisor.

### **PUBLICACIÓN DE RESULTADOS**

Los resultados de este proyecto serán difundidos en medios de difusión y comercialización de artesanías a nivel local, regional, nacional y online; y en el ámbito académico a través de seminarios, congresos y revistas científicas de las áreas correspondientes.

### **CONTACTO**

Si tiene alguna duda comuníquese con las investigadoras responsables, Andrea Aravena Reyes (andrea.aravena@udec.cl) tel. +56992976405; o Heidi Fritz Horzella (heidifritz@udec.cl), tel +56944853799. También podrá comunicarse con el Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción, Dra. Andrea Rodríguez Tastet, correo electrónico secrevrir@udec.cl

Código: \_\_\_\_\_

**HOJA DE FIRMAS DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR DEL PROYECTO “Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío”**

**ANTES DE FIRMAR ESTE CONSENTIMIENTO DECLARO QUE:**

- Mis preguntas han sido respondidas a mi entera satisfacción y considero que entiendo toda la información proporcionada acerca del estudio.
- Acepto que la información proporcionada será recopilada, utilizada y divulgada conforme a lo descrito en este formulario de consentimiento informado.
- He decidido libre y voluntariamente participar en el estudio de investigación y entiendo que puedo retirarme en cualquier momento sin sanción alguna.
- Recibí una copia firmada y fechada de este documento.
- Sé que, al firmar este documento, no renuncio a ningún derecho legal.

Fecha \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_\_\_

---

Nombre del(la) participante

Firma

Yo, la que suscribe, investigadora, confirmo que he entregado verbalmente la información necesaria acerca del estudio, que he contestado toda duda adicional y que no ejercí presión alguna para que el participante ingrese al estudio. Se le proporcionará al participante una copia de esta información.

Andrea Aravena Reyes

---

Nombre de la investigadora

Firma

Heidi Fritz Horzella

---

Nombre de la investigadora

Firma

## ANEXO N°5

### Carta de consentimiento informado de participación individual en el Proyecto FIC-R “Instalación de mercados patrimoniales en Biobío”



Carta de consentimiento participación individual

\_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

**Artesana/o**

**Red de Artesanía Patrimonial del Biobío**

**Presente**

Estimadas/os Artesanas y Artesanos de la Red de Artesanía Patrimonial del Biobío,

Junto con saludar a Uds., nos complace informarles que se ha dado inicio al proyecto “Instalación de Mercados Patrimoniales en Biobío” (2023-2025), en beneficio de la Red de Artesanía Patrimonial del Biobío, en la que participan más de 10 organizaciones integradas por más de 312 personas de diversas comunas de la región. Este proyecto es financiado por el Gobierno Regional del Biobío y ejecutado por la Universidad de Concepción.

Para participar de las actividades del proyecto, solicitamos su consentimiento formal. Las diferentes actividades involucran: 4 ferias de artesanía patrimonial en Concepción; 4 talleres de innovación y competitividad; capacitaciones (comercialización, desarrollo organizacional, contable, formalización de la Red, rediseño página web); actualización de catálogo de ventas virtuales y catálogo impreso; y realización de entrevistas individuales para dar a conocer su oficio.

Por favor, escriba su nombre y complete para confirmar su decisión:

Nombre: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

Organización: \_\_\_\_\_

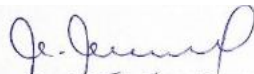
Si, acepto\* participar de las actividades. Firma: \_\_\_\_\_

\* Entiendo que mi participación incluye la posibilidad de fotografías para documentar las actividades, productos y procesos. Entiendo que, en caso de participar, puedo retirarme en cualquier momento.

Agradecemos su colaboración y esperamos su participación en los eventos.



Lic. Andrea Bascañán  
Directora Ejecutiva  
Red Artesanía Patrimonial Biobío



Andrea Aravena Reyes  
Encargada programa  
"Instalación mercados patrimoniales en Biobío"  
Universidad de Concepción



Por favor, devuelva esta carta a [jamiranda2017@udec.cl](mailto:jmiranda2017@udec.cl)